

# COMEDIA FAMOSA. DICHA Y DESDICHA DEL NOMBRE.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

Fiesta, que se representó á SS. MM. en el Salon de su Real Palacio.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Felix Colona.  
Tristan, su Criado.  
Don Cesar Farnesio.  
Fabio, su Criado.  
El Principe de Urbino.

Lisardo.  
Serafina, Dama.  
Lidora, su padre.  
Violante, Dama.  
Aurelio, su padre.

Libio.  
Nise, Criada.  
Flora, Criada.  
Musicos.  
Acompañamiento.

## JORNADA PRIMERA.

Salen Don Felix, Don Cesar, y Tristan.

**Fel.** Alegre estais. **Ces.** No queréis que lo esté, si hoy mis deseos llegan à su mejor fin?

**Fel.** De qué suerte? **Ces.** Estadme atento.

Ya sabeis, como quien es mi amigo tan verdadero, que en cada cuerpo hay dos almas, si ya no un alma en dos cuerpos:

Ya sabeis quantos disgustos, quantas penas y desvelos, asistencias y cuidados, finezas, ansias y riesgos

me cuesta el porfiado amor

de Violante, pretendiendo

con lagrimas y suspiros,

maniciones de agua y viento,

batir muros de diamante,

romper montañas de acero,

minas penetrar de piedra,

y fosos vencer de fuego;

siendo no el menor, Don Felix,

de todos mis sentimientos

la no olvidada desdicha

de la muerte de Laurencio,

su primo, à quien ya sabeis,

que con el facil pretexto

de no sé qué tema, acaso

en el campo cuerpo à cuerpo

zeloso maté, porque

trataba su casamiento,

en cuyo trance partido

se vió entre los dos el duelo,

dexando à los dos iguales dicha y desdicha; pues siendo

Laurencio el favorecido,

y yo el despreciado, atento

con ambos el hado, quiso

que quedasemos à un tiempo

dichosos y desdichados;

pues dexar era lo mesmo

à un aborrecido vivo,

que à un favorecido muerto.

Ausentéme, pues, de Parma,

sin que de la ausencia el ceño

pudiese mirar en mi

vencido el menor afecto.

Qual debe de ser la dura

prision mia es encarezo,

pues aun gastarla no pudo

la sorda lima del tiempo.

Al cabo de algunos dias,

el Duque mi señor viendo,

que no se mostraba parte

nadie en la causa, respecto

de que Lisardo, un hermano

del infelice Laurencio,

que está desde niño al Cesar

en Alemania sirviendo,

no ha querido por justicia

declararse; y antes pienso,

que à mas ilustre venganza

aspiran sus ardimientos.

En fin, la causa sin parte,

el Duque pudo ser dueño



## Dicha y Desdicha del Nombre.

del perdón, con que yo, Felix,  
à Parma volví, trayendo  
mi amor y zelos conmigo;  
pero qué mucho? si es cierto,  
que el olvido es tan cobarde,  
que nunca riñe con riesgo,  
siempre ventajoso riñe;  
pues quando embestir le vemos,  
es quando está solo amor,  
no quando está amor con zelos;  
hallé con Violante, si fue  
posible, mas cruel, haciendo  
de su ofensa nuevo agravio,  
de mi amor nuevo desprecio;  
pero como no hay diamante,  
si à los exemplares vuelvo  
pasados, acero no hay,  
no hay piedra, al fin no hay incendio,  
que no se rinda à partidos;  
puesto que el diamante vemos  
à la porfía del arte  
docil, tratable el acero,  
cavada la piedra al agua,  
y el fuego apagado al viento;  
asi Violante, trocando  
los rigurosos extremos  
en extremos mas piadosos,  
milagros que amor ha hecho  
tantas veces quantas vimos,  
si à la antigüedad creemos,  
orlar tablas y cadenas  
las paredes de su templo;  
hoy me ha escrito, que mañana.

*Salte Fabio.*

**Fab.** Señor? **Ces.** Qué me quieres, necio?

**Fab.** El Duque te está esperando,  
y me ha dicho, que al momento  
que te halle, diga, que importa  
que vayas à verle presto.

**Ces.** Mirad qual es mi desdicha,  
que para decir tormentos,  
ansias y penalidades,  
ziempo me sobró; y en viendo  
que voy à decir venturas,  
dichas, gustos y contentos,  
me falta; mas yo lo haré,  
esperadme, que ya vuelvo.

**Fel.** Poco teneis que decirme,  
pues à bastante luz veo,  
que Violante pagará  
vuestro amor, porque en efecto,  
la deidad mas ofendida,  
de verse adorada, es cierto,  
que hacia la parte del alma  
nunca le pesa de serlo.

**Trist.** Y cómo! Yo galanteaba  
(perdona que el galanteo  
ponga hoy en tan baxos paños)  
cierta mozueta en mi pueblo,  
tan pedregosa, que era  
ribazo de carne y hueso:  
y como yo, gloria à Dios,  
soy tan facil, como tierno,  
me cansé, y apenas ella  
echó mi asistencia menos,  
quando me dixo: picaño,  
infame, vil y grosero,  
queredme, pues comenzasteis  
à querirme, ò vive el cielo,  
que os haga matar à palos;  
que aunque atrevimiento inmenso  
fue el querirme, el no querirme  
es mayor atrevimiento.

**Fel.** Qué cosa habrá à que no saques,  
Tristan, la frialdad de un cuento?

**Trist.** Estaba un hidalgo un dia  
remendando sus greguescos,  
y un amigo, que entró à verle,  
le preguntó: qué hay de nuevo?  
y él respondió, que el hilo:  
yo asi te digo lo mesmo,  
que si à vejeces de amor  
procuró echar un remiendo,  
lo que habrá de nuevo solo,  
será el hilo de mis cuentos.

*Salte Don Cesar.*

**Ces.** Habrá hombre mas infelice  
que yo? Ay Don Felix, qué presto  
se hace pesar un placer,  
se hace tristeza un contento!  
Bien temia, que me habia  
de faltar al gusto el tiempo,  
que à la pena me sobraba.

**Fel.** Pues bien: qué ha habido? qué es esto?  
decidme, trácis disgusto?

**Ces.** Y tal, que no pudo el cielo  
ofrecermele mayor;  
pues quando os iba diciendo,  
que Violante, reducida  
à la fe de mis deseos,  
hoy me ha escrito, que mañana  
se sale à un cercano pueblo,  
adonde tiene la hacienda  
su padre, y fiará al silencio  
de la noche el darme entrada  
en sus jardines, me veo  
de la esperanza tan cerca,  
y de la dicha tan lejos,  
que no es posible lograrla,  
porque se ponen en medio

*Vanse.*



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

montes de dificultades.

**Fel.** Tan presto, Cesar? **Ces.** Tan presto:

feliz vos, que no servís,  
ni amáis; y si queréis verlo,  
el Duque ha sabido. **Fel.** Qué?

**Ces.** Que ha llegado de secreto.

**Fel.** Quien? **Ces.** A Milan el de Urbino,

que viene, segun entiendo,  
de Alemania, General  
de las armas del Imperio,  
contra Esguizaros; y como  
es tan su amigo y su dendo,  
à darle la bienvenida,  
y norabuena del puesto,  
me envia con esta carta,  
con orden de que al momento  
salga de Parma: mirad  
en que confusion me veo;  
pues si no parto, Don Felix,  
la gracia del Duque pierdo;  
y si parto, la ocasion  
que ha mil siglos que desco:  
demas, que podrá Violante  
persuadirse à que pretendo  
yo aquesta ausencia, en venganza  
de sus pasados desprecios;  
y teniendo por desayre  
lo que es fuerza, será cierto,  
que aborrecimiento, que  
favor mi fineza ha hecho,  
vuelva otra vez mi desdicha  
à hacerle aborrecimiento.

**Fel.** No sé que os diga, sino es  
que hasta mañana secreto  
esteis aqui, que las postas  
podrán suplir ese tiempo.

**Ces.** No podrán, porque me manda,  
que las tome desde luego,  
y en jornada de seis dias,  
dos es fuerza echarse menos.

**Fel.** Pues avisarlo à Violante  
con mil rendidos extremos.

**Ces.** Ese es medio à la disculpa,  
mas no à la perdida medio,  
pues de la ausencia del padre  
mañana la ocasion pierdo.

**Fel.** Qué dice la carta? **Ces.** Qué  
ha de decir? cumplimientos  
ordinarios. **Fel.** Nombras? **Ces.** Sí,  
como es costumbre, diciendo:  
Cesar Farnesio, mi primo,  
va en mi nombre; porque aquesto  
es estilo, para que  
se sepa allá el cumplimiento,  
que se debe à la persona

que va. **Fel.** No dice mas que eso?

**Ces.** No. **Fel.** A vos conoces Urbino?

**Ces.** Nunca me vió, ni sospecho  
que haya en su casa persona  
que me conozca, respecto  
que ha tantos años que está  
en Alemania sirviendo.

**Fel.** Pues si vos os atrevéis  
à una cosa, yo me ofrezco,  
ya que en quanto à conocerme  
à mi, me pasa lo mismo,  
à hacer esa diligencia:  
con que quedandoos secreto,  
podreis lograr vuestro amor,  
pues consiste todo en esto,  
sin que ni al Duque, ni à Urbino  
se les haga agravio en ello,  
pues logra uno su visita,  
y otro hace su cumplimento  
en llegar, dar una carta,  
traer respuesta, y venir presto.

**Ces.** Quando no fuera tan facil,  
yo estoy de suerte, que pienso  
que aun lo mas dificultoso  
aventurára. **Trist.** Yo creo,  
que diera un medio mejor  
para todo. **Fel.** Calla, necio.

**Ces.** En fin, haceis la fineza  
por mi? **Fel.** No soy yo de aquellos,  
que dan el consejo para  
no executar el consejo;  
yo con vuestro nombre iré.

**Ces.** Mil veces los pies. **Fel.** Tencos,  
que entre amigos, desayrado  
está el agradecimiento.

**Ces.** Sola una dificultad  
resta ahora. **Fel.** Qué es? **Ces.** Yo tengo  
de cobrar de Aurelio, padre  
de Violante, unos dineros,  
que para ayuda de costa  
me ha librado el Duque, haciendo  
asi mejor la deshecha  
de que es verdad que me ausento;  
con que no me esperará  
mañana Violante. **Fel.** A eso  
hay escribirla un papel.

**Ces.** No hay, que la ocasion que tengo  
de escribir yo, una criada  
es, que viene à verme, y creo,  
que con pensar que me voy,  
no me buscará tan presto.

**Fel.** Ahí entra bien la libranza,  
pues con ella un criado vuestro  
podrá à entrambas diligencias  
ir à su casa sin riesgo.



## Dicha y Desdicha del Nombre.

*Ces.* Como sin riesgo à su casa?  
desde el infeliz suceso  
de su sobrino, aunque está  
de mi amor y de mis zelos  
desimaginado, no  
de su venganza; y sospecho,  
si ve en ella criado mio,  
que antes que sepa el efecto  
à que va, ha de hacer con él  
alguna accion. *Fel.* Buen remedio,  
vaya Tristan, que sabrá  
sagaz, advertido y cuerdo  
desmentir ambas sospechas.

*Trist.* No sabré.

*Fel.* Qué temes? *Trist.* Temo,  
que sospechas tan honradas  
me maten, si las desmiento.

*Ces.* Si vas de mi parte, à mi  
será el desayre. *Trist.* Eso es bueno  
para quien sabe que un dia,  
mal persuadido un Portero,  
llegó à su Corregidor,  
en altas voces diciendo:  
Una moza de servicio,  
antes de hora mostró el serlo;  
y al tiempo que estaba yo  
la denunciacion haciendo,  
otra moza sobre mi  
hizo el desacato mesmo;  
y estando yo, como estaba,  
mandatos de usted escribiendo,  
esto no se ha hecho conmigo,  
sino con usted. Severo  
el Corregidor entonces  
le dixo: Pues, majadero,  
quien os mete en sentir vos  
lo que conmigo se ha hecho?  
Con que si me dan con algo,  
quando venga medio muerto,  
habiendose hecho contigo,  
podrás tu decir lo mesmo.

*Fel.* No te canses, que has de ir  
con el papel ahora, y luego  
conmigo à Milan. *Trist.* Contigo,  
vaya, que de eso me huelgo,  
quanto me pesa de esotro.

*Ces.* Por qué, Tristan? *Trist.* Porque siendo,  
como son, Carneistolendas,  
que es tan festejado tiempo  
en Milan, me pienso holgar  
como un padre. *Fel.* Vamos presto,  
y prevendremos las postas,  
mientras estais escribiendo,  
y lleva el papel Tristan.

*Ces.* Y mas, que ahora tenemos

buena ocasion. *Fel.* Cómo? *Ces.* Como  
sale de su casa Aurelio,  
y no estando en ella, da  
el esperarle mas medios  
para el papel.

*Sale Aurelio leyendo una carta.*

*Fel.* Divertido  
viene una carta leyendo.

*Ces.* Mejor es que no nos vea:  
vén, que allá decirte pienso  
à que criada has de dar  
el papel.

*Quedase Tristan mirando à Aurelio.*

*Fel.* Qué esperas, necio?

*Trist.* Dexame. *Fel.* Qué haces? *Trist.* Estoy  
tanteando la fuerza al viejo,  
para ver qué tantos palos  
podrá darme de un aliento. *Vanse.*

*Lec. Aur.* Tio y señor mio: Yo he llegado à  
esta Corte de Milan, encubriendo nombre  
y patria, en servicio del Principe de Urbino;  
y aunque deseo llegar à mi casa, no me atre-  
vo à parecer en ella hasta vengar la muerte  
de mi hermano; y pues à todos toca esta  
desdicha, avisadme si está en Parma Don  
Gesar Farnesio.

**Honrada resolucion**

es la de Lisardo; pero  
qué mucho si es sangre mia?  
qué he de hacer? que aunque mi pecho  
volcan cubierto es de nieve,  
que esconde las llamas dentro,  
y le suena esta venganza  
bien al rencor que yo tengo,  
me disuena por la parte  
de la prudencia que debo  
tener, porque ya en mi edad  
es razon, que valga menos  
el rencor, que la cordura,  
y el enojo, que el consejo.  
Si à Lisardo, mi sobrino,  
à esta venganza no aliento,  
no cumplo con mi valor;  
y si para ella le esfuerzo,  
con mi obligacion no cumplo;  
que haré mal, si en tanto empeño,  
perdido un sobrino, doy  
calor con que el otro pierdo.  
Con el que murió pensaba  
casar à Violante, y siendo  
el heredero Lisardo  
de su casa y de mi intento,  
aventurarle al enojo  
del Duque, que criado y deudo  
quiere à Cesar, es volver



# De Don Pedro Calderon de la Barca.

atrás mi primer deseo,  
pues ha de perder la patria:  
qué he de hacer (valgame el cielo!)  
para que cuerdo y honrado  
cumpla con ambos afectos;  
Ahora bien, à responderle  
otra vez en casa entro,  
que no me faltará estilo  
con que entretener suspenso  
el fin, hasta que yo tome  
resolucion: y à este efecto  
otra, y mil veces la carta  
de mi sobrino à leer vuelvo.

Lee. Avisadme si está en Parma Don Cesar  
Farnesio, para que pongais vos las espías,  
y yo la execucion para buscarle; y quando  
respondais, diga el sobreescrito: A Celio, en  
casa del Principe de Urbino. Vase.

Salen Violante y Nise.

Nis. En casa se ha vuelto à entrar,  
unos papeles leyendo,  
mi señor. Viol. O qué cobarde  
es, Nise, el atrevimiento!  
pues quando se arroja mas,  
es quando se anima menos.  
Desde que escribí à Don Cesar,  
dándome à partido al ruego  
de tanto rendido amor,  
de mi misma sombra tiemblo:  
desde hoy acá me parece.

Nis. Qué? Viol. Que es de cristal mi pecho,  
y que puede ver mi padre  
lo que hace el corazon dentro.

Señor? Sale Aurelio.

Aur. Violante? Viol. Qué traes?

que sobre volver tan presto,  
me da que pensar el verte  
tan confuso, y tan suspenso.

Aur. Nada: al salir me dió un propio  
una carta; y porque luego  
es preciso que se vuelva,  
à responder à ella vengo;  
y así: mas quien hasta aquí  
se entra? Sale Tristan.

Trist. Pues que sé que el viejo

no está en casa, me he de entrar  
hasta el ultimo aposento  
buscando à Nise, que es  
à quien despachado vengo.

Aur. A quien, hidalgo, buskais?

Trist. Volvióse azar el encuentro  
à vos, Aur. A mi?

Trist. A vos, Aur. No habia  
puertas à que llamar? Trist. Tengo,  
según soy de mal christiano,

muy tibios los llamamientos.

Aur. Y en fin, qué me queréis? Trist. Daros  
este papel. Aur. Cuyo es? Trist. Vuestro,  
pues que viene para vos.

Aur. Bachiller sois. Trist. Aun no tengo  
el grado, bien que los cursos  
ya me sobran para serlo.

Aur. Quien es vuestro amo? Trist. Don Felix;  
y usted tenga entendido esto,  
porque importa à la marafia;  
Don Felix, à decir vuelvo  
una y quatrocientas veces.

Aur. No soy amigo de cuentos.

Trist. Yo sí, y muchísimo. Aur. Dice.

Lee. Aurelio, mi Tesorero,  
de los maravedis, que  
pararen en poder vuestro,  
dad à Cesar. Cómo, si es  
de Cesar el libramiento,  
Felix à vos os envia?

Trist. Porque ha de haber el dinero  
Felix, por deberle Cesar  
no sé qué partida dello.

Lee Aur. Quinientos escudos, que  
le libro, para el efecto  
de la jornada, que hoy hace  
de orden mia. Viol. Oyes aquello,  
Nise? Don Cesar se ausenta,  
sin duda (valedme, cielos!)  
no quiso mas, que vengar  
mis desprecios con desprecios.

Hace señas Tristan con un papel.

Trist. Nise? Nis. Con un papel hace  
seña el criado. Vase Aurelio.

Aur. Qué es eso?

Trist. Nada. Aur. Qué papel es ese?

Trist. Estos son otros quinientos;  
mas vienen en otra finca.

Aur. Donde Cesar va? Trist. Al infierno  
debe de ser, que sé yo.

Aur. Esperad aquí, que à precio  
de no verle algunos dias,  
he de despacharle: Cielos,  
si ha sabido, que Lisardo  
está en Milan, y por eso  
le ausenta el Duque de aquí? Vase.

Viol. No sé como no rebiento  
de colera: à mi desayres

Cesar? quien en tanto tiempo  
no volvió al desden la espalda,  
la vuelve al favor? Trist. Pues puedo  
hablar; escucha, y sabrás,  
que aunque ves, que à cobrar vengo,  
mas vengo à pagar, señora,  
la obligacion de un deseo:



## Dicba y Desdicha del Nombre.

Gesar con este papel  
me envia. *Nis.* Tomale, y sea presto,  
que vuelve à salir mi amo.

*Viol.* De pensar si le vió, tiemblo.

*Vuelve Aurelio.*

*Aur.* Tomad, y id con Dios.

*Trist.* El guarde

tu vida siglos eternos;  
y advierte, que es la primera  
cosa aquesta, que no cuento:  
yo voy mejor despachado,  
que pensé, pues por lo menos,  
dado el papel dexo, y voy  
sin palos, y con dinero.

*ap.*

*Vase.*

*Viol.* Si veria el papel, Nise?

*Nis.* No, pues no hace sentimiento.

*Aur.* Hija, yo me voy mañana,  
como sabes, à ese pueblo.

*Viol.* Albricias, alma, que nada  
entendió, pues habla desto.

*ap.*

*Aur.* Que está la hacienda perdida  
sin los ojos de su dueño:  
y así, lo que has de hacer, es,  
darme un papel, que en el pecho  
ahora guardaste. *Viol.* Yo  
papel, señor? *Nis.* Malo es esto.

*Aur.* Espera, que tu tampoco  
te has de ir: dame el papel presto,  
que si dexé ir al criado,  
viéndole dar, fue, que cuerdo  
me quise, que mi venganza  
empezase por lo menos,  
ni enviar el ruido fuera,  
quedando el agravio dentro;  
y así, callé, hasta informarme,  
à costa del sufrimiento:  
dame el papel. *Viol.* Yo, sí, quando.

*Aur.* O qué cansados extremos,  
pudiendo tomarle yo: *Quitasele.*  
entre ahora allá dentro,  
que no quiero que irritada  
la colera, que no quiero  
que apurada la paciencia,  
me cieguen, sin que primero  
me informe, ingrata, del daño,  
antes que aplique el remedio:  
quitateme de delante.

*Viol.* Dadme vuestro amparo, cielos,  
que aunque quiera disculparme,  
razon, ni razones tengo.

*Vase.*

*Aur.* Vete tu tambien. *Nis.* Sí haré.

*Quiere huir Nise, y detienela.*

*Aur.* No por ahí, sino allá dentro:  
mas dime antes, porque à ciegas  
no corran mis sentimientos,

de Felix siendo el criado,  
y de Cesar el dinero,

cuyo es el papel? *Nis.* Si digo *ap.*  
que es de Cesar. *Aur.* Habla. *Nis.* Siendo,  
como es, su enemigo mi amo,  
será añadir yerro à yerro.

No sé; mas de Cesar no es.

*Vuelve*

*Aur.* Harto me has dicho con esto:  
quien creará (ay de mi infelice!)  
que de abrir un papel tiemblo.

*Lee.* No hay, mi bien, inconveniente  
que me prive de no veros:

Qué dignamente (ay de mi!)  
otra, y mil veces se hicieron  
de vil materia el papel,  
y la tinta de veneno!

*Lee.* Y así, tened entendido,  
que atropellando los riesgos,  
que se me ponen delante,  
mañana estaré, en saliendo  
vuestro padre, en los jardines  
que decís. Guardaos el cielo.  
Qué es lo que miro! Don Felix  
tiene tanto atrevimiento,  
que al sagrado de mi honor  
pone tan indignos medios,  
como tomar el achaque  
de enviar por el dinero  
del otro traydor su amigo?  
y pues sin duda lo cierto  
dixo Nise, y el criado dixo  
à Felix sirvo, haciendo  
señas, porque no entendiese  
venir de su parte: Cielos,  
qué he de hacer? porque querer  
que yo en semejante empeño  
me olvide de lo ofendido,  
y me acuerde de lo cuerdo,  
es querer quitarme todo  
el uso del sentimiento:  
fuera de que es destruir  
la esperanza que yo tengo  
de casarla con su primo;  
bueno es, quando mas pretendo  
que otro no se venga, darme  
à mi ocasion para hacerlo;  
pues siendo así, que no es  
posible que haya consejo,  
que no atropelle la ira,  
en vengarme me resuelvo  
de dos traydores amigos,  
que vida y honor me han muerto.  
À Lisardo escribiré  
mate à Cesar, y lo mesmo  
haré de Don Felix yo,

pues



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

pues tan buena ocasion tengo  
para matarle, y dexar  
el homicidio encubierto:  
pues con cerrar este quarto, *Cierra.*  
dexando à esta ingrata dentro,  
sin que hasta mañana pueda  
dar aviso, será cierto,  
que él vendrá sobre seguro,  
y yo podré con secreto,  
matandole en mis jardines,  
llevarle donde: mas esto  
mejor lo dirá la fama,  
quando en laminas de acero  
dexe mi venganza escrita  
à los annales del tiempo.

*Vase.*

*Ruido dentro de mascarar, musica y instrumentor.*

*Mus.* Vaya de bayle,  
de musica y fiesta,  
que todos son locos  
en Carnestolendas. *Salen Serafina y Flora.*

*Ser.* Cierra esa ventana, Flora,  
y tu, ni otra criada mia  
se ponga à la celosia.

*Flor.* Dexame por Dios, señora,  
solo llegar à ver esta  
mascara, que va pasando  
hácia Palacio, cantando.

*Bayla ella, y dice la Musica.*

*Mus.* Vaya de bayle, &c.

*Ser.* Dame pesar no pretendas,  
pues ves que de eso me ofendo.

*Flor.* No miras que va diciendo.

*Ella y Mus.* Que todos son locos  
en Carnestolendas.

*Ser.* Por eso quiero yo ser  
cuerda. *Flor.* Es posible, que dia  
de tan comun alegria,  
ni has de ser vista, ni ver?

*Ser.* Si inconveniente no hubiera  
en ver, y ser vista, no  
peyna tantas canas yo,  
que alegrarme no pudiera  
con los disfraces, y juegos,  
que hoy festejan à Milan;  
y mas ahora, que dan  
las luminarias y fuegos  
con la noche mas belleza  
à las danzas, y mas sér  
à las musicas. *Flor.* Saber  
quisiera, sino es tristeza,  
qué inconveniente hay, señora?

*Ser.* Aunque tú le sabes, no  
le quieres saber, y yo  
quiero decirte ahora.

*En mi calle un caballero,*

que à Milan estos dias vino  
con el Principe de Urbino,  
de mascara está, y no quiero,  
que habiendose declarado  
conmigo, presuma que  
es favor, que yo me esté  
à la reja, que me enfado  
de ver la necia porfia.

*Flor.* Quizá es otro, que vestido  
de disfraz, le ha parecido.

*Ser.* Cómo puede ser? *Flor.* Servía  
en Palacio un extraniero  
Conde, y quando el sol faltaba  
se iba à acostar, y dexaba  
un esclavo en el terrero,  
con su capa de color,  
y plumas: la dama un dia,  
que nevaba y que llovía,  
le quiso hacer un favor.  
La reja abrió, y en falsete:  
idos, Conde, pronunció;  
à que el Moro respondió:  
no estar Conde, estar Hamete:  
Y así, puede ser, señora,  
que el que la mascara esconde,  
sea Hamete, y no sea Conde.

*Ser.* A todo su cuento, Flora?

*Flor.* Ya es mal viejo. *Ser.* En fin, dexára  
por él aun fiestas mayores.

*Flor.* Bien lo dicen los rigores  
con que él lo llora. *Ser.* Repara,  
que no quiero que en tu vida  
me encarezcas su pasion.

*Flor.* Pues va otra conversacion:  
Si el mirarle allí, ofendida  
te tiene, yo te daré  
medio con que, sin que seas  
vista dél, ni de otro, veas  
toda la fiesta. *Ser.* Qual fue?

*Flor.* Aqueste: Muy bien, señora,  
sabes que en Carnestolendas  
las señoras de mas prendas  
se disfrazan; pues si ahora  
te disfrazases tu, à fin  
de que sin ser vista, vieses,  
à cuyo efecto salieses  
por la puerta del jardin,  
presumo, que no sería  
mal modo de castigalle,  
dexandotele en la calle,  
gozar lo que resta al dia:  
mira, un capote, un sombrero,  
una hacha, una mascarilla,  
mezclandote à la quadrilla  
de qualquier disfraz primero,



## Dicha y Desdicha del Nombre.

lo hace todo. *Ser.* Y si viniese mi padre en tanto? *Flor.* No hará, que como es Justicia, va por todas las calles; y ese aun no es escrupulo, pues con dexar dicho, que vas con alguna amiga, estás disculpada. *Ser.* Cosa es, que hiciera de buena gana; pero no sé si me atreva.

*Flor.* Burlar à un necio te mueva; vén, y verás quan galana te pongo: apuesto, si sales, que à todas mil higas das, pues con tu talle no mas, mas que todas juntas vales.

*Ser.* No, Flora, me persuadas por la vanidad, que creo, que mas que tu lo deseo.

*Flor.* Manos à labor. *Ser.* Criadas, si por vosotras no fuera, mas de un yerro. *Flor.* No es de aqui la moraleja: Has de ir? *Ser.* Sí, que es triste cosa, que quiera de ese necio la porfia, que à tantos extremos pasa, tenerme dentro de casa encerrada todo el dia:

vén à vestirme. *Vase.*

*Flor.* Qué ayrosa ponerte, señora, espero! Criada no dixo? pues quiero parecerlo en otra cosa. Ce, señor Celio?

Abre una ventana, y por dentro Lisardo; y en cerrando ella, sale él, y Libio disfrazados, y con mascarillas.

*Lis.* Quien llama?

*Flor.* Quien es serviros su fin: por la puerta del jardín va disfrazada mi ama; y como acaso llegueis, sin daros por entendido de que la habeis conocido, hablar con ella podreis: chiton, y à Dios. *Vase.*

*Lis.* Tarde creo, Flora, que he de agradecer tu fineza, pues à ver llego el fin de mi deseo en la nueva que me das.

*Lib.* El fin de tu deseo? *Lis.* Sí, pues no parará en que aqui pueda hablarla, porque à mas se ha de atrever mi osadia.

*Lib.* Pues qué pretendes hacer?

*Lis.* Que se acabe de perder de una vez la suerte mia.

Ya sabes, que yo he venido à dar, Libio, muerte à un hombre, de quien solamente el nombre hasta ahora he conocido.

A mi tio le escribí, que dél aviso me diera, porque buscarle pudiera mas seguro; y siendo asi, que solo estoy esperando respuesta, en cuyo intermedio, sin aguardar mas remedio que morir, estoy amando el imposible mayor,

que se vió en deidad humana, cuya ingratitud tirasa desprecios hace à mi amor:

Entre uno y otro pesar quiero à entrambos acudir, que no es despique el morir para quien viene à matar; yo me tengo de volver à Alemania el mismo dia, que halle la venganza mia su fin, pues si he de perder à Italia, y de qualquier modo soy hombre restado, ya bien lograr mi amor será, y que me pierda por todo: y asi, en tanto que yo, à fin de no perder la ocasion, que da amor à mi pasion, tomo la vuelta al jardín, lo que tu has de hacer.

Ruido dentro, y salgan vestidos de locos los que pudieren.

1. Aqui el bayle prosiga, pues casa del Justicia es.

*Lis.* Pero vente ahora tras mi, no te detengas, que allá lo que has de hacer te diré, no salga en tanto. *Lib.* No sé que te diga. *Lis.* Nada ya, que sobre resolucion, no hay consejo, y no es posible, que este divino imposible me dé mejor ocasion: quando tengo yo de hallar noche, disfraz, bulla y ruido, que parece que han venido à darme tiempo y lugar, quando no me den ventura?



## De Don Pedro Calderón de la Barca.

no, no hay que decirme, vamos. *Vanse.*  
2. Aquí el bayle prosigamos,  
que hoy todo ha de ser locura.

*Mus.* Vaya de bayle, &c.

*Salen Serafina, y Flora vestidas de mascara.*

*Ser.* Por mal agüero he tenido,  
que el primer bayle que vea,  
Flora, el de los locos sea.

*Flor.* Antes yo pienso que ha sido  
à proposito buscado;  
pues entrar en él podremos,  
sin miedo de que le erremos,  
pues que ya viene ensayado.

*Tod.* Vaya de bayle, &c.

*Unos.* Ea, à otra parte à baylar.

*Ser.* Dexa esa quadrilla, Flora.

*Sale Lisardo.*

*Lis.* Mascara, esperad, que ahora  
conmigo habeis de danzar.

*Ser.* Hay más extraño pesar!

*Flor.* Qué huir dél no nos bastó?

*Ser.* Si me ha conocido? *Flor.* No  
esa sospecha te inquiete.

*Ser.* Pues qué es esto? *Flor.* Ser Hamete  
el que en la calle quedó.

*Lis.* No la espalda me volvais  
sin responder, pues sabeis,  
quando de mascara os veis,  
la obligacion en que estais.

*Ser.* Vos sois el que la ignorais,  
que aunque es verdad, que ha tenido  
quien de mascara ha venido,  
à quien de mascara va,  
licencia de hablar, no está  
en estilo recibido,  
à quien no responde, hacer  
fuerza; y así (qué pesar!)  
aunque vos podeis hablar,  
puedo yo no responder.

*Lis.* A mi me basta saber,  
que hablar puedo. *Ser.* No será  
locura, à quien sorda está?

*Lis.* Y locura de no pocos.

*Ser.* Pues la danza de los locos  
por esotra parte va,  
id tras ella, si sois della.

*Lis.* Si lo soy; pero en seguir.

*Flor.* Mas que se ha de descubrir.

*Lis.* La lecura de mi estrella  
tras una sirena bella

*Ser.* Pues conmigo serán dos;  
y así, mascara, id con Dios,  
que hablar de otra es groseria.

*Lis.* No es, si de su tirania  
pretendo vengarme en vos.

*Ser.* Pudiera à ese desatino  
responder, que quien procura  
estar falso con la cura,  
no está con el dolor fino;  
pero hacerlo no imagino  
por no oiros: id con Dios.

*Lis.* Yo he de seguir à las dos,  
que me ha dado un no sé qué  
de vislumbre. *Ser.* Hablar no sé:  
de qué, decid? *Lis.* De que vos.

*Vuelven los de la mascara cantando y baylando.*

*Mus.* Vos, vos, vos, señora, vos,  
vos me vengareis de vos.

*Lis.* De qué sola habeis podido  
vos aliviar mi cuidado;  
y aun ese bayle imitado  
parece que de mi ha sido  
à proposito traído;  
pues quando de un ciego Dios  
me estoy quejando à las dos,  
y en vos vengarme pretendo,  
os va en mi nombre diciendo.

*El y Mus.* Vos me vengareis de vos.

*Ser.* Mirad, que si pertinaz  
me quereis reconocer  
ò seguir, será romper  
los seguros del disfraz;  
y así, mascara, id en paz,  
no me obligueis à que pida  
favor, de vos ofendida,  
porque todos quantos van  
disfrazados, tomarán  
la defensa de mi vida;  
porque à todos juntos toca  
la violencia de qualquiera.

*Llega Libio y otros.*

*Lis.* Libio? *Lib.* Sí. *Lis.* De qué manera  
el enojo que os provoca  
podrá, con cordura poca,  
de mi libraros? *Ser.* Así:  
mascaras, ese hombre aquí,  
que me siga, embarazad.

*Lis.* Mascaras, de aquí llevad  
esa muger. *Ser.* Ay de mí!

traycion. *Lib.* Las voces detén.

*Lis.* Llevadla donde he mandado.

*Flor.* No habrá algun desesperado,  
que à mi me robe rambien?

*Ser.* Primero. *Lis.* Conmigo vén.

*Ser.* Pedazos me habeis de hacer.

*Flor.* Muy fea debo de ser,  
pues nadie hay que me apetezca.  
*Ser.* Cielos, no hay quien favorezca  
à una infelice muger?

*Dent.* Fel. Muger, y infelice dixo,



## Dicha y Desdicha del Nombre.

y qué ninguno la ampara?

dexa la posta, Tristan.

*Trist.* Dexeme ella à mi. *Lis.* Qué aguardas, Libio? à la quinta con ella.

*Ser.* No hay quien socorra, quien valga à una muger infelice?

*Salen Don Felix y Tristan.*

*Fel.* Sí, que decir muger basta, quando infeliz no dixeras.

*Lis.* Hidalgo, si quatro balas no quereis que de otra suerte os lo pidan, las espaldas volved. *Fel.* No sabré, aunque quiera.

*Lis.* Pues si un paso mas, à causa de seguirmos, dàis, no tiene vuestra vida mas distancia, que de una boca, que pide, hay à otra boca, que manda.

*Trist.* Mas qué va, que este, y las postas à un mismo tiempo disparan?

*Fel.* Ya me empené, y el temor nunca mi pecho acobarda: tira, y mira no me yerres.

*Trist.* A mi sí. *Lis.* Vuestra arrogancia castigaré; mas la lumbre me faltó. *Dispara, y no da lumbre.*

*Trist.* De qué te espantas? si à mi me faltan las postas, que à ti te falten las balas?

*Ponense las damas detrás de Don Felix y Tristan.*

*Fel.* Ahora vereis si castigo à quien mugeres agravia.

*Flor.* De donde nos vino este Don Quixote de la Mancha?

*Trist.* De la Peña Pobre, donde de Veltenebros estaba haciendo la penitencia, y yo soy su Sancho Panza.

*Acuchillanse, y dicen dentro.*

*¶.* Sacad luces à las rejas, que en la calle hay cuchilladas.

*Salen los que pudieren con bacas, mascaros y instrumentos, y Lidoro, viejo.*

*Tod.* Fuera, tenganse; qué es esto?

*Ser.* Quien vió confusiones tantas!

*Lid.* Favor al Rey. *Flor.* En tal caso dicen, que dixo una dama: llevenle esta cinta verde.

*Ser.* Mi padre: solo faltaba este trance à mi desdicha!

*Lis.* La Justicia es. *Lib.* Pues qué aguardas? huyamos, no nos conozcan. *Vase.*

*Lis.* Mal haya (ay de mí!) mal haya tan mal lograda ocasion, tan mal perdida esperanza. *Vase.*

*Lid.* Daos à prision vos, y esas mugeres, que han sido causa, segun se mira, de que vuestro atrevimiento haya traydoramente sacado con un mascara la espada; siendo así, que ellos, en fe del seguro, van sin armas.

*Trist.* Si no es dos ò tres pistolas cada uno. *Ser.* Ay desdichada! Caballero, que el honor os debo hasta aquí, ahora falta que os deba tambien la vida, que en gran peligro se halla, si me conoce. *Fel.* En oyendo que soy un hombre, que acaba de llegar ahora à Milan, disculpais mi ignorancia.

*Trist.* Y tan ahora, que las postas se van sobre su palabra.

*Fel.* Ni à aquestas damas conozco, ni sé quien son, el librarlas de una violencia empenó mi valor. *Lid.* Eso no basta,

para que à vos, y à ellas dexe. *Fel.* A mi poco importa, ò nada, yo iré con vos; pero à ellas,

señor, no habeis de llevarlas. *Lid.* Cómo podreis impedirlo?

*Fel.* Desta suerte: poneos, damas, en salvo, que yo me quedo à guardaros las espaldas.

*Ser.* No sé si podré, que torpe muevo un monte en cada planta.

*Flor.* Vén, que para huir, señora, à nadie el animo falta. *Vanse.*

*Trist.* Si encontraredes dos postas, decidlas que no se vayan.

*Fel.* No ha de seguir las ninguno, si primero no me matan.

*Lid.* Muera este atrevido.

*Tod.* Muera. *Riñen.*

*Fel.* Ya que ellas de aquí se alargan.

*Trist.* Lo mismo hicieron las postas.

*Fel.* Asegurar las espaldas, Tristan, procuremos deste umbral.

*Sale el Principe y Criados con bacas, y Lisardo por otra parte, sin disfraz.*

*Princ.* Esas luces baxa:

pues qué atrevimiento es este?

Dentro, señor, de mi casa se sigue à nadie, aunque sea delinquente? *Lis.* El cielo haga que, quitado el disfraz, pueda



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

desmentir sospechas tantas,  
como hay contra mi : Señor,  
qué es esto ? pues cómo ? *Princ.* Aguarda.

*Lid.* Señor Principe de Urbino,  
ninguno , mas que yo , trata  
serviros ; pero tal vez  
los accidentes arrastran  
la razon : Ese hombre ha hecho  
temeridad tan extraña,  
como romper el seguro,  
que la fe publica guarda  
à los mascarar , con pocos  
exemplares de que haya  
alguno , que para ellos  
sacase jamas la espada :  
y esto por una muger,  
que mas el delito agrava ;  
pues da à entender , que el haberla  
conocido disfrazada,  
le empenó ; siendo sin duda  
que debe de ser su dama,  
segun el riesgo , à que puso  
la vida , para librarla :  
llegó hasta el umbral , y como  
la colera no repara  
facilmente , no previne  
la inmunidad que le ampara :  
perdonad , y pues llegó  
à él , su sagrado le valga.

*Fel.* Esperad , que pues mi dicha  
fue llegar à tales plantas,  
quiero que de mi inocencia  
la verdad os satisfaga,  
y no quedar delinquente,  
si me vieredes mañana.  
Ni aquella dama conozco,  
ni sé qual era la causa,  
que afligida la tenia,  
de quien traydor intentaba,  
usando mal del disfraz,  
à lo que se vió , robarla ;  
empeñaronme sus quejas  
primero , despues sus ansias,  
porque su honor y su vida  
me dixo que peligraba  
en ser conocida : desto  
sea satisfaccion clara  
ser forastero , y venir  
à vos con aquesta carta,  
que os informará mejor.

*Trist.* Y si ella , señor , no basta,  
lo dirán mejor dos postas,  
que por ahí descarriadas,  
van de mascara tambien.

*Princ.* Cuya es ? *Fel.* Del Duque de Parma.

*Princ.* Pues ya que los cumplimientos  
del recibirla , embaraza  
el lance , tengo de leerla  
en publico , porque salga  
una verdad mas ayrosa ;  
llegad esa luz , no haya  
espacio que me dilate  
una dioha con dos causas.

*Lee.* Primo , y señor mio : Por no  
hallarme ventura tanta  
( como es para mi teneros  
en los Estados de Italia )  
con salud , no voy yo mismo  
allà en persona à lograrla,  
y à daros la bien venida,  
y paraben de las armas :  
y así Don Cesar Farnesio.

*Lis.* Qué escucho ! *Lid.* Ventura rara !

*Princ.* Mi deudo , y mi Secretario.

*Lid.* Qué buena nueva ! *Lis.* Qué ansia !

*Princ.* Va en mi nombre à visitaros,  
porque de mas cerca trayga.

*Lid.* Este es Cesar , à quien yo  
tengo obligaciones tantas ?

*Princ.* Las nuevas que yo deseo  
de vos , y de vuestra casa.

*Lis.* Este es Cesar , y quien dió  
muerte à mi hermano ? qué rabia !

*Princ.* Dios os guarde. Vuestro primo  
y amigo. El Duque de Parma.

*Lid.* Quanto el verle estimo ! *Lis.* Quanto  
el verle me sobresalta !

*Princ.* No solo le debo al Duque  
finezas , sino que añada,  
siendo vos , señor Don Cesar,  
el que me traeis la carta,  
à lo principal de tanto  
favor , tan gran circunstancia.

*Fel.* La mayor para mi es  
merecer besar tus plantas.

*Princ.* Cansado vendreis , y mas  
quando por fin de jornada  
os esperó una pendencia,  
que mas que las postas causa.

*Trist.* Y mas la mia , que à trucco  
de no verla angosta y larga,  
me huelgo que se haya ido  
con toda mi ropa blanca.

*Princ.* Id à descansar : haced,  
Celio , que le den posada  
cerca de la mia à Don Cesar.

*Lis.* Esto solo me faltaba,  
mandarme que yo le sirva ;  
muy bien le está à mi vengauza.  
Venid , que en mi casa misma.

*ap.*



## Dicha y Desdicha del Nombre.

estáreis. *Lid.* Detente, aguarda, que no ha de ir contigo Cesar.

*Lis.* Ay de mi! si es que algo alcanza *ap.*

à saber. Por qué no? *Lid.* Porque, si merezco dicha tanta, permitir habeis que yo el aposento le haga, que quiero desenojarle, y que sepa, que en mi casa hay, señor, quien le recibe con mil vidas y mil almas; porque aunque no me conoce, ni nunca le ví la cara, por el nombre y las noticias tengo obligaciones, y hartas de servirle, porque fuimos su padre y yo camaradas; à quien en una ocasion le debí honor, vida y fama, y quiero reconocerla, ya que no puedo pagarla.

*Princ.* Cómo puedo yo, à quien debo agasajar con mil raras finezas de amor, quitar, Lidoro, ventura tanta, como el hospedage vuestro? pues solo con él llegara à desempeñarme yo.

*Fel.* Ignoró con que palabras responder deba à esas honras, si las del callar no bastan.

*Princ.* Yo responderé à mi primo; id con Dios hasta mañana.

*Fel.* Que sea presto solamente os suplico, que hago falta allá al servicio del Duque.

*Princ.* Mal hiciera, si os dexara volver luego, que Milan estos dias es estancia muy para los forasteros, si ya no es que os agradan sus festejos por los sustos; alumbrad con esas hachas à Don Cesar, y à Lidoro, hasta quedar en su casa. *Vase.*

*Lid.* Venid, señor Cesar. *Lis.* Cielos, qué es esto, que por mi pasa? quien dió la muerte à mi hermano es el mismo que embaraza la accion de mi amor, y el mismo que va à ser huesped (qué rabia!) de Serafina? (qué pena!) mas qué me turba (qué ansia!) uno, ni otro, si à las manos me ha venido la venganza?

*Trist.* Mientras vamos à lograr, señor, ventura tan alta, no será bien discurrir, porque otro no lo haga, qué se habrán hecho las postas?

*Fel.* Qué quieres, necio, qué se hayan hecho? el mozo las habrá recogido. *Trist.* Que no haya recogido las maletas es el caso. *Lid.* Yo mañana haré que parezcan. *Fel.* Es un loco, señor. *Lid.* Mi casa es esta, ya de hoy vuestra. Flora, aqui unas luces saca: desde aqui podeis volveros, que ya de mi quarto baxan.

*Salen Serafina y Flora con luz, y vante los Pajes.*

*Ser.* Señor, seas bien venido, que me ha tenido asustada, oyendo que en nuestra calle habia habido cuchilladas, y que tu estabas en ellas: mas quien es quien te acompaña? que inadvertida, creyendo venias solo. *Lid.* Oye, aguarda: sabrás, que el pasado susto tan en dicha nuestra pára, como merecer un huesped, que viene à honrar nuestra casa, por obligaciones, que mi honor en mi pecho guarda; y es Don Cesar, à quien hizo el socorro de una dama empeñar, sin conocerla, pidiendo que la amparara, para no ser conocida de esposo ó padre, que agravia.

*Ser.* Ahora digo yo que hay mugeres ocasionadas: miren por quanto pudiera suceder una desgracia! Vos scais muy bien venido, donde con vida y con alma procuren serviros, bien que habeis de suplir las faltas.

*Trist.* Ese mas parece fin de loa, que de jornada.

*Fel.* Dicha la desdicha ha sido para mi, pues no llegara à merecerla, si no se equivocasen entrambas.

*Ser.* Qué dices, Flora, de ser mi huesped el que me ampara?

*Flor.* O qué cuento te dixera, si no quisiera ser larga!

*Fel.* Vis  
mas  
herm  
y un  
si fu  
que a  
venid  
recon  
pobro  
en vo  
O lo  
de vu  
*Trist.* L  
de te  
por o  
que i  
hácia  
*Flor.* C  
sino  
susto  
*Flor.* J  
que  
*Trist.* S  
facil  
*Ser.* Po  
dond  
*Fel.* Po  
por i  
*Ser.* Se  
*Fel.* Y  
la di  
*Ser.* Pu  
id co  
*Los dor*  
*Sal*  
*Trist.* A  
come  
que  
el m  
*Fel.* Po  
siem  
ò es  
que  
con  
en b  
nunc  
sino  
qué  
qué  
que  
que  
qué

*Fel.*



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Fel.* Viste, Tristan, en tu vida  
mas peregrina, mas rara  
hermosura? *Trist.* Muchas veces;  
y un cuento lo declarara,  
si fuera ocasion. *Eid.* Haz, Flora,  
que aqueso quarto se abra:  
venid conmigo, porque  
reconozcais vuestra estancia,  
pobre y corta; pero en fin,  
en voluntad rica y ancha.  
O lo que hemos de hablar  
de vuestro padre, que Dios haya! *Vase.*  
*Trist.* Dara muy buena razon  
de todo; pero que aguardas?  
por que no dices? *Fel.* No sé,  
que mayor fuerza me arrastra  
hacia otra parte. *Ser.* Ven, Flora.  
*Fel.* Que llevas? *Ser.* No llevo nada,  
sino que de aquel pasado  
susto aun no está libre el alma.  
*Fel.* Jesus, y con la pereza  
que entrambos mueven las plantas!  
*Trist.* Si así lo hicieran las postas,  
facil fuera el alcanzarlas.  
*Ser.* Por que no os vais, caballero,  
donde mi padre os aguarda?  
*Fel.* Porque espero que os vais vos,  
por no volveros la espalda.  
*Ser.* Segura con vos la tengo.  
*Fel.* Y todo bien lo declara  
la dicha de mi desdicha.  
*Ser.* Pues creed; mas no creais nada:  
id con Dios. *Fel.* Quedad con Dios.  
*Los dos.* Qué venturosa desgracia!

### JORNADA SEGUNDA.

*Salen Don Felix y Tristan vistiendose.*

*Trist.* Ahora digo, que no hay cosa  
como ser otro qualquiera  
que un hombre pueda ser, como  
el mismo que él es no sea.  
*Fel.* Por que lo dices? *Trist.* Porque  
siempre la ventura agena,  
ò es mayor, ò lo parece,  
que la propia: esto se prueba,  
con que siendo Felix tu  
en buen romance, no llegas  
nunca à serlo en buen latin,  
sino un dia, que eres Cesar;  
qué quarto! qué galerías!  
qué colgaduras! qué telas!  
qué escaparates! qué espejos!  
qué escritorios! qué alacenas!  
qué ropa blanca! qué cama!

qué aparadores! qué mesas!  
qué viandas! qué familias!  
qué cantimploras! qué cenas!  
y sobre todo, qué vino!  
*Fel.* Ay, Tristan, que yo entre aquesas  
delicias del hospedage,  
solo ví una hermosa fiera,  
que vista y no vista mata.

*Trist.* Mi posta, señor, es esa:  
el verla me mató antes,  
y ahora me mata el no verla.

*Fel.* Qué no se pueda contigo  
hablar un rato de veras!

*Trist.* Criaba una dueña una enana,  
y un dia:- *Fel.* Detén la lengua,  
y en tu vida no me cuentes  
cuento, ò vive Dios, si llegas  
à contarme, que tengo  
de romperte la cabeza.

*Trist.* No ha de haber mas cuentos? *Fel.* No.

*Trist.* Pues, señor, hagamos cuenta.

*Fel.* Qué loco estás! pero escucha;

*Lllaman dentro.*

donde llaman? *Trist.* A esa puerta,  
que deste quarto à otra calle  
sale. *Fel.* Quien puede por ella

buscarme à mi? *Trist.* No será  
à ti. *Fel.* Responde que vengan  
por esotra parte. *Trist.* No es  
mejor que abra, y quien es sepa?

*Fel.* Podrás? *Trist.* Sí, que está la llave  
en la cerradura puesta. *Vase.*

*Fel.* Pues abre, y mira quien es.

Ay infeliz! quien creyera  
que podia ser verdad  
aquella comun sentencia  
de decir, que amor usaba  
antes del arco y las flechas,  
porque la polvora aun no  
habia ostentado su fuerza;  
pero que desgués.

*Sale Tristan.*

*Trist.* Albricias.

*Fel.* Qué habrá de que yo las deba à

*Trist.* Ser hecho y derecho andante  
caballero de novela:  
de mascara una muger  
disfrazada y encubierta,  
que desde anoche siembre  
debió de dexar la fiesta  
para almorzar, y trayendo  
no sé qué en una bandeja,  
por ti pregunta. *Fel.* Por mi?  
pues quien hay que en Milan pueda  
saber mi nombre? *Trist.* No dixe  
por Felix, sino por Cesar.



## Dicha y Desdicha del Nombre.

*Fel.* Lo mismo es para dudarlos;  
pero en fin, quien fuere sea:  
di que entre. *Trist.* Ya ella se toma,  
sin darsela, la licencia.

*Sale Flora de máscara con un azafate.*

*Flor.* Plegue à Dios, que esta tramoya,  
que mi ama hacer intenta,  
no se venga abaxo, y démos  
con todo el angel en tierra.

*Todo lo que él dice en los versos, hace ella por señas.*

*Fel.* A quien, señora, buskais?  
à mi? el sí decís por señas?  
pues no sabeis hablar? no?

*Trist.* Ay que no sabe hablar! esta  
máscara acoto, señor. *Dale un papel.*

*Fel.* Qué mandais? que tome, y lea,  
y calle? Oid, esperad,  
no habeis de llevar respuesta?  
no? pues aunque esto sea burla,  
uso quizá desta tierra  
permitido, los días que  
duran las Carnestolendas,  
pagarla quiero; tomad.

*Vale à dar una sortija, y no la toma.*

*Trist.* Cielos, qué muger es esta,  
que calla, que da, y no toma?  
Mas, señor, Lidoro entra.

*Fel.* Porque no os halle aquí, os dexo  
ir. *Trist.* Por Dios, que he de ir tras ella,  
que callar y dar, no es  
lance para que se pierda.  
Que no os siga, porque habrá  
quien me rompa la cabeza?  
y que tome, que lea, y calle?

*Dale otro papel.*

Para mi también hay letra?  
de quando acá los picaños  
de motes usan? no echas  
de ver, que esto de los motes  
es para damas montesas  
y galanes montesinos?  
Volvió la espalda y la puerta.

*Fel.* Disimula, que despues  
veremos qué burla es esta. *Sale Lidoro.*

*Lid.* Cómo habeis, Cesar, pasado  
la noche? *Fel.* Cómo pudierá,  
señor, la ventura mia,  
sino como en casa vuestra?

*Lid.* Por eso, Cesar, no debe  
de haber sido, es cosa cierta,  
bien; pues de mal hospedado,  
es no pequeña evidencia  
estar tan presto vestido.

*Fel.* Antes en eso se prueba

ser tan bueno el hospedage,  
que es bien que nada dél pierda,  
porque es desayrar la dicha,  
querer que un dichoso duerma.

*Lid.* Qué cortesano? mas no  
es para mi cosa nueva  
serlo un hijo de tal padre,  
que era la cortesía mesma,  
la misma galantería:  
ò lo que hiciera, si os viera  
tan ayroso y tan galan!  
Dios en su gloria le tenga,  
que yo perdí un buen amigo.

*Fel.* Esa es mi mejor herencia,  
y que mas debo estimar.

*Lid.* Acuerdome, que à las guerras  
de Borgoña fuimos juntos;  
y à fe, que en una refriega,  
si por él no fuera, yo  
hecho pedazos muriera  
à manos del enemigo.  
O lo qué un viejo se huela,  
quando de sus mocedades  
el pasado siglo acuerda!  
Qué se hizo vuestro tio?

*Trist.* Aquí es adonde le pesca.

*Fel.* Por qual preguntais? qué haré?  
que aunque amigo soy de Cesar,  
à un amigo no le toca  
saber estas menudencias.

*Lid.* Don Alexandro Farnesio.

*Trist.* Dios ponga tiento en tu lengua.

*Fel.* También murió. *Trist.* Eso es echar  
por el atajo. *Fel.* En la guerra.

*Lid.* Pues fue à la guerra Alexandro!

à qué proposito? no era  
Letrado en Parma? *Fel.* Al Piamonte  
pasó Auditor. *Trist.* Bien lo emiendas.

*Lid.* Mi señora Doña Laura,  
su muger? *Trist.* Es Abadesa.

*Lid.* En qué convento? *Trist.* Un Ucles.

*Fel.* Este es, señor, una bestia,  
dirá dos mil desatinos:

mi tia Doña Laura queda  
con salud en Parma. *Trist.* Yo  
lo dixé, porque paciencia  
no tengo para que habeis  
en tales impertinencias,  
quando era mejor tratar  
de que las postas parezean;  
porque de color vestido,  
ya que hoy aquí te quedas,  
al Príncipe à ver no vayas.

*Lid.* Yo enviaré à saber dellas:  
decidme.

*Criad.* E  
envia,  
vayas  
hacer  
en raz  
que es  
*Lid.* No  
trae t  
perdon  
el coc  
pues  
hasta  
*Trist.* Si  
mas q  
qual t  
que e  
para  
pero  
avent  
lo qu  
*Fel.* Lea  
todo  
*Lee.* Ah  
mient  
bien  
mira

*Trist.* C  
y alg  
que t  
y una  
de di  
mas  
bien  
como  
Cesar  
*Fel.* Bie  
quien  
*Trist.* C  
quien  
sino  
de m  
orilla  
enseñ  
tres  
calla  
*Fel.* Sin  
que  
me  
*Trist.* C  
yend  
dond  
el no  
*Fel.* Q



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Sale un Criado.*

*Criad.* El Gobernador envia, que à toda priesa vayas à verle, que importa hacer una diligencia en razon de un delinquente, que es preciso que hoy se prenda.

*Lid.* No creereis lo que este cargo trae tras sí de impertinencias: perdonadme, que no os dexé el coche; y por vida vuestra, pues temprano es, no salgais hasta que yo por vos vuelva.

*Trist.* Si ha de ser à preguntarnos, mas que en su vida no venga; qual te tuvo! *Fel.* Lo peor es, que en pie la duda se queda para otra vez. *Trist.* Y otras mil; pero volvamos à nuestra aventura; qué será lo que la mascara dexa?

*Fel.* Leamos primero el papel: todo en dos versos se encierra.

*Lee.* Ahí va esa ayuda de costa, mientras parece la posta: bien digo yo, que esto es burla, mira que hay en la bandeja.

*Descubre la tohalla.*

*Trist.* Guantes, pañuelos, pastillas, y alguna ropa. *Fel.* Oye, espera, que tambien hay una caxa, y una joya dentro della de diamantes. *Trist.* De diamantes? mas que las postas se pierdan: bien digo yo, que no hay cosa como ser otro; qué diera Cesar por haber venido?

*Fel.* Bien está con su amor Cesar: quien será la que esto envia?

*Trist.* Quien quieres, señor, que sea quien calla, no toma, y da, sino algun angel, que intenta, de mascara disfrazado, orillas de la quaresma, enseñar à las mugeres tres virtudes tan excelsas, callar, dar, y no tomar?

*Fel.* Sin duda, Tristan, aquella que socorri, agradecida me quiere pagar la deuda.

*Trist.* Cómo habia de saber, yendo tan turbada y ciega, donde te habia de hallar, el nombre, el quarto y la puerta?

*Fel.* Que sé yo, *Trist.* Ni yo tampoco;

pero no discurras, dexa.

*Fel.* Qué? *Trist.* Que lo que fuere vaya, y lo que viniere venga, que ello dirá. *Fel.* Quita esto de aqui, porque no lo vea alguien de casa. *Trist.* Primero será bien, señor, que sepa que me toca de esto à mi.

*Fel.* A ti? *Trist.* Esa es muy linda flema: pues yo no perdí mi posta tambien? y tambien boleta aqui no tengo? *Fel.* Qué dice?

*Vase.* *Trist.* Tente, que yo sabré leerla.

*Lee.* Si no oís, veis y callais de vuestro amo los regalos, serán para vos cien palos.

*Fel.* Eso viene para ti.

*Trist.* Pues, vive Dios, de una puerca mascarilla, si acá vuelve.

*Dentro instrumentos.*

*Fel.* Oye, que instrumentos suenan.

*Trist.* No digo yo, que alojados estamos en una selva?

*Cant.* Si acaso mis desvarios llegaren à tus umbrales, la lastima de ser males quite el horror de ser mios.

*Fel.* Buena letra. *Trist.* Esta es la mala.

*Fel.* Quita, que no sé quien entra, esto. *Trist.* A quien no dan, no quitan.

*Sale Flora.*

*Flor.* Viendo que va mi amo fuera, mi ama de espia perdida quiere que à conocer venga el campo del enemigo, y à saber en qué sospecha le habrá puesto mi visita: ahora bien, va de deshecha: quiero volverme, que aun hay todavia gente. *Hace que se va.*

*Fel.* Detenla;

Tristan. *Trist.* Pues por qué, madama, tan presto tomais la vuelta?

*Flor.* Pensando que con mi amo habiades ido, quisiera el quarto aderezar; pero hallandoos en él, es fuerza volverme. *Fel.* Con tanta priesa?

*Flor.* Sí, que si mi ama entendiera, que estando aqui, me detuve, no dudo que su impaciencia me matára. *Fel.* Tan cruel es?

*Flor.* Fue Anaxarte con ella una niña de Loreto.

*Fel.* Pues ya que el acaso dexa



## Dicha y Desdicha del Nombre.

en la parte del error  
disculpada la licencia;  
decidme, ahora qué hace?  
*Flor.* Esa musica pudiera  
deciros mejor que yo.  
*Fel.* Qué? *Flor.* Que tocandose queda.  
*Trist.* Si, que tocar y cantar  
siempre es una cosa mesma.  
*Fel.* O à quien le fuera posible  
desde alguna parte verla!  
*Flor.* Tocarse? eso que no es nada;  
no veis que de una belleza  
ese es caso reservado?  
ay; mas qué alhajas son estas,  
y azafate? esto no es  
de casa: tan presto llegas  
à tener quien te regale!  
à mi ama diré que aprenda  
lo que ha de hacer. *Fel.* No le digas  
nada, que à fe, que aunque quiera  
decirte quien ahí lo traxo,  
no lo sé. *Flor.* Quando lo sepas,  
à ella qué le importa? *Fel.* Nada.  
*Flor.* Pero quien fue? *Trist.* Una embustera.  
*Flor.* Dios te honre. *Trist.* Uaa enredadora  
tan vil, que calla, y da, y dexa  
de tomar lo que la dan.  
*Flor.* Hay tan grandisima bestia!  
por donde entró? *Trist.* Por esotra  
calle. *Flor.* Bien sabía la puerta;  
y no sabes quien es? *Fel.* No.  
*Flor.* Y quien presumes que sea?  
*Fel.* Qué sé yo, sino es la dama,  
que me empenó en su defensa.  
*Trist.* Yo lo sabré, si ella vuelve.  
*Flor.* Por qué estais tan mal con ella!  
*Trist.* Porque à mi me libra en palos  
la parte de la pendencia.  
*Fel.* Dexa aquesé loco, y dime,  
pudiera yo, Flora, verla?  
*Flor.* Mira, yo bien te avisára,  
que como acaso salieras  
à ese jardin, y paseando  
llegáras hasta una reja,  
que tienen las celosias  
de unos jazmines cubiertas,  
pudieras verla; mas no  
me atrevo. *Trist.* No, no te atrevas,  
que harás muy mal. *Fel.* El aviso  
te estimo, perdona, y esta  
sortija supla la falta  
ahora de mejor prenda.  
*Flor.* De dos la una, muy mal corre  
quien la sortija no lleva:  
no hay para qué.

*Trist.* No por cierto;  
mas porque lo haya. *Flor.* Quisiera  
que fuéramos todas bobas!  
Otra vez el tono empieza,  
con eso podrás mejor  
llegar.  
*Los instrumentos y el tono dentro à media voz.*  
*Fel.* Tristan, aqui espera:  
ciego vas para guiarme,  
amor, quitate la venda. *Vase.*  
*Trist.* Oye uced; reyna. *Flor.* Asi, asi.  
*Trist.* Pues yo hablaré asi, asi, atiende:  
Un dia un Comisario à unos  
Quintados pasaba muestra.  
*Flor.* A mi cuento! no en mis dias,  
pagarámela en conciencia.  
*Trist.* Y dixole à su Oficial,  
que ojo à la margen pusiera  
à los viejos è impedidos,  
por no llevar gente enferma.  
Pasó un tuerto, y dixo: A este  
poned ojo; oyóle apenas  
un coxo que le seguia,  
quando dixo: Pues ordenas,  
que al tuerto le pongan ojo,  
haz que à mi me pongan pierna.  
Si al ciego amor de mi amo  
le das ojos con que vea,  
dale pies con que ande el mio,  
pues ves de que pie coga.  
*Flor.* Un Vizcaíno servia  
à un Cura, y en el aldea  
se llamaba el carnicero  
David. *Trist.* Díome con la mesma.  
*Flor.* Yendo à predicar, le dixo,  
que al Carnicero pidiera  
una asadura fiada;  
al volver con la respuesta  
le halló predicando ya,  
y hablando de otros Profetas,  
preguntó: David, qué dice?  
y él dixo desde la puerta,  
que juras à Dios, señor,  
que si dinero no llevas,  
que aunque echés el bof, no hay bofes;  
entienda uced, è no entienda,  
si quien no paga, no come,  
quien no da, ni ande, ni vea.  
*Trist.* Encorrozada sacaron  
una vez à una hechicera,  
y despues, para soltarla,  
la pusieron en la cuenta,  
del papel de la corozza  
tanto, tanto para ella  
de engrudo, de pintarla



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

tanto, tanto de coserla.

Viendo lo que habia costado,

dénmela, dixo la vieja,

para otra vez, que no estan

los tiempos para que pueda

echar una viuda honrada

coroza cada dia nueva.

Si el tiempo está tal, que sirva

una coroza à dos fiestas,

sirva à dos una sortija,

entienda uced, ò no entienda.

*Flor.* Descalabró à su muger

un hombre; y mirando ella

lo que la cura costaba,

decia entre sí muy contenta:

no me descalabrará

otra vez. Viendola buena

el marido, con Barbero

y Boticario hizo cuenta,

y dió el dinero doblado:

mira, hijo, que te yerras,

dixo ella: no yerro, hija,

que la mitad desto es desta

descalabratura de hoy,

y la otra mitad à cuenta

de la primera descala-

bradura que se ofrezca,

y es dar doblado el dinero

santisima providencia.

*Trist.* Criaba una dueña una enana.

*Dent. Ser. Flora?* *Flor.* Mi ama llama, espera.

*Trist.* En qué quedamos? *Flor.* En que

criaba à una enana una dueña.

*Trist.* Pues à Dios, señora Flora,

hasta que la enana crezca.

*Vale.*

*Vale Serafina por una parte, y Don Felix*

*por otra.*

*Ter. Flora?* *Flor.* Señora? *Ser.* Quien anda,

mira, detras de esas rejas.

*Fel.* Quien no negará el delito,

no tanto porque no pueda

negarle, hallandole en él,

quanto porque dél se precia,

sin querer que la disculpa

quite el merito à la pena.

*Ter.* Eso es hacer de una dos,

que en licenciosas ofensas

suele ser el confesarlas

aun mas delito, que hacerlas.

*Fel.* Quando el delito es tan noble,

que al que enoja lisonjea,

hacerle para negarle,

mas es miedo, que verguenza.

*Ter.* Siempre el agravio es agravio,

por mas ayuso que sea,

y hacerle para decirle,

será discrecion muy necia.

*Fel.* Darme quiero por vencido,

no tanto porque no tenga

razones, quanto porque

quede la question por vuestra.

*Ser.* Eso es querer que el ingenio

la salida os agradezca,

haciendo cortesania

lo que habia de ser fuerza.

*Fel.* Pues ya que nada me vale,

acaso salí à la esfera

destos jardines; las voces

de sus hermosas sirenas

tras sí hasta aquí me traxeron;

y si aun no es disculpa esta,

la letra tiene la culpa.

*Ser.* Por qué? *Fel.* Por decir la letra:

Si acaso mis desvarios

llegaren à tus umbrales,

la lastima de ser males,

quite el horror de ser mios.

*Ter.* Pues de qué manera, quando

ese su sentido sea,

podrá vuestro atrevimiento

disculpar? *Fel.* Desta manera:

Un acaso y un cuidado

loco y cuerdo me han traido;

loco, donde os he ofendido;

cuerdo, donde os he mirado:

bien uno y otro han dudado,

si hay en mí dos alvedrios,

al ver que à tales desvios

me acercan con pies inciertos

de cuidado mis aciertos,

si acaso mis desvarios.

Sin dudar y sin temer

llegué hasta aquí, por pensar

que no se atreve à obligar,

quien no se atreve à ofender:

el modo de merecer

bienes, es llorando males;

y así, no temo iras tales,

aunque sordas tus orejas

vea, siempre que mis quejas

llegaren à tus umbrales.

Por maltratado no es bien

que desconfie mi amor,

que sobra el bien de un favor.

bella Serafina, à quien

el mal ama de un desden;

y así, el que hizo en penas tales

males y bienes iguales,

quitar sabrá à tus desdenes,

con la envidia de ser bienes,



## Dicha y Desdicha del Nombre.

la lastima de ser males.  
Si te ofende mi osadía,  
ella à tu belleza arguya,  
que antes fue la causa tuya,  
que fuese la culpa mia:  
partida está la porfia  
en nuestros dos alvedrios;  
y si amor pios ò impios  
hace los efectos suyos,  
la parte que hay de ser ruyos,  
quite el horror de ser mios.

*Ser.* Oid, que escuchar ofensa  
de una voz (ay infelice!)  
miente la voz, si lo dice,  
miente el alma, si lo piensa:  
es faltar en mi la inmensa  
estimacion singular  
de ser quien soy: qué pesar!  
qué disgusto! qué congoja!  
mas ay Dios, qué mal se enoja  
quien no se quiere enojar!

*Flor.* Por qué, señora, si estás  
à Cesar agradecida,  
te muestras tan ofendida,  
de su amor? *Ser.* Porque sabrás,  
Flora, si es que atenta estás  
à ver en mi à un tiempo fieles  
afectos y iras crueles;  
que es, porque quiere el amor,  
que haga hoy de agrado y rigor  
en su farsa dos papeles:  
El, sin saber à quien, dió  
favor; y así, verá el bien,  
que sin saber, Flora, quien,  
se lo agradezca; y pues no  
soy yo descubierta, yo  
embozada, dividida  
en dos mitades mi vida,  
me has de ver tan transformada,  
que vista, haré la enojada,  
no vista, la agradecida.

*Flor.* Está bien; mas si el rigor  
de ti le hace olvidar, di,  
no tendrás zelos de ti,  
quando tu mismo favor  
le haga poner el amor  
en la que no conjetura  
que eres tu? *Ser.* Eso se asegura  
con los disfraces que intento,  
pues dará el entendimiento  
los zelos à la hermosura;  
quando sepa quien soy, quiero  
dar la victoria à los ojos;  
quando lo ignore, despojas  
del ingenio hacer espere.

los oidos: con que infero  
que no sentiré, que aquí  
à mi me dexe por mi.

*Flor.* Una mona y sus amigas.  
*Ser.* Cuento en tu vida me digas;  
y ya que ha de ser así,  
esta tarde quiero, Flora,  
à la Española vestida,  
por ser menos conocida,  
ir donde: mas quien ahora  
entra allí?

*Sale Lisardo.*

*Flor.* Celio es, señora.

*Ser.* No sé como en lance tal  
me porte, que estoy mortal,  
y conozco, que tambien  
no haré en declararme bien.

*Flor.* Disimula. *Ser.* Podré mal:  
A quien buskais, caballero?  
Mucho temo que los ojos  
no descubran los enojos,  
que en la voz esconder quiero.

*Lis.* Cobarde al mirarla mucros;  
pero pues ella advertida  
no se da por entendida,  
si puedo fingir, es bien.  
Vuestro huesped es à quien  
vengo à ver (ay de mi vida!)  
que el Principe mi señor  
me envia à que sepa dél.

*Ser.* No es este su quarto; aquel  
es su quarto.

*Vendose.*

*Lis.* Cuerdo error

fue el mio; y pues el rigor  
hoy no ocasiono, no os vais:  
ved que busco otro, y que estais  
segura de mi locura.

*Ser.* Ya yo sé que estoy segura,  
puesto que sé à quien buskais.

*Lis.* Eso no entiendo. *Ser.* Ni yo:  
pero si el asegurarme  
es, no venir à buscarme  
à mi, sino à otro, no  
es muy difícil. *Lis.* Quien vió  
tal rigor? porque aunque useis  
siempre dél, nunca hallareis  
vengada en vos mi porfia.

*Ser.* Como? *Lis.* Como.

*Ser.* Qué? *Lis.* Algun dia  
vos de vos me vengareis.

*Ser.* Eso no entiendo yo, y dad  
mil gracias dello; porque  
si lo entendiera, no sé  
si: pero qué necesidad!  
y pues mi seguridad  
es buscar à otro, id con Dios,



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

que no estamos bien los dos,  
sin Cesar, à quien buskais;  
y este desden, que en mi hallais,  
él me vengará de vos.

Vase.

Lis. Quando, Flora, este castigo  
será posible que venza  
mi amor? *Flor.* No tienes verguenza,  
aleve, falso, enemigo,  
de ponerte à hablar conmigo.

Lis. Tu tambien airada y fiera?

*Flor.* Pues con que negra se hiciera,  
robando à su ama, dexarla  
en la calle, sin robarla  
por cortesia siquiera?

Vase.

Lis. Qué no estamos bien los dos,  
sin Cesar, à quien buskais;  
y este desden, que en mi hallais,  
él me vengará de vos?

En equívocos sentidos,  
por mas que oculte la queja  
Serafina, el corazon  
se ha deslizado à la lengua.

Casi (ay de mí!) de cobarde  
me ha motejado con Cesar,  
mi enemigo; aunque de paso,  
discurso, entremos en cuentas.

No aventurar mi venganza,  
me hizo negar nombre y tierra,  
pues si ahora sobre seguro  
le doy muerte, será fuerza,

que quando se sepa, pues  
es preciso que se sepa;  
porque yo para negarla,  
no me empeñara en hacerla,

que à ser venga en Serafina  
la presuncion evidencia.

No pudo decirlo acaso?

Si; mas quando acaso sea,  
los acasos de las damas,  
mas que imaginan, arriesgan.

Ahora bien, honor, mudemos  
de propositos; prudencia,  
mejoremos de intencion:

pues quando nada le deba,  
sino esto, à Serafina,

ya hay algo que la agradezca:  
vive Dios, que cuerpo à cuerpo,  
antes que quien soy se entienda,  
se ha de saber que soy quien  
sabrà: pero Cesar llega.

Sale Don Felix.

*Fel.* Mandais algo, caballero?

Lis. Qué mal se finge una ofensa!  
El Principe mi señor  
me manda, que à saber venga

como la noche pasasteis.

*Fel.* Los pies beso à su Excelencia,  
y que yo iré desta honra  
à llevarle la respuesta.

Lis. Quedad con Dios. *Fel.* El os guarde.

Lis. Mi resolucion es esta:

este no es su quarto? pues;  
pero digalo ella mesma.

Vase.

*Fel.* Raro modo de visita. *Sale Tristan.*

*Trist.* Señor, señor. *Fel.* Qué te alteras?  
qué ha sucedido? qué traes?

*Trist.* Traygo una nueva, tan nueva,  
que es lastima el estrenarla,  
adonde no han de creerla:

à la puerta por si está

preguntando. *Fel.* Quien? *Trist.* Don Cesar.

*Fel.* Cesar en Milan? à qué  
proposito? *Trist.* No sé, llega,  
y reconocele tu,

que yo, por venir apriesa,  
no me detuve. *Fel.* Verdad  
dices, él es. *Trist.* Buena hacienda  
hemos hecho, él ha sabido  
lo que en su nombre te huelgas,  
y viene à holgarse otro poco.

*Fel.* Por mi pregunta, pues entra  
al quarto, sin que le impida  
Flora, ni nadie la puerta.

Sale Don Cesar.

*Ces.* Don Felix, dadme los brazos.

*Fel.* Cesar, qué venida es esta?  
supo el Duque, que fingida  
habia sido vuestra ausencia,  
y mandó que vengais? *Ces.* No;  
pluguiera al cielo que fuera  
esa la causa. *Fel.* Pues qué hay,  
que así à venir os mueva?

*Ces.* Estamos solos? *Fel.* Si estamos;  
pero ponte tu à la puerta,  
porque ninguno nos oyga.

*Trist.* Pues no soy yo de la audiencia?

*Fel.* Despues lo sabrás: decid,  
qué ha sido esto?

Vase Tristan.

*Ces.* La mas nueva,  
la mas cruel, mas tirana,  
mas rigurosa, mas fiera.  
traycion, que en humano pecho  
la ira de muger engendra:  
Violante, no agradecida  
de mi amor à la fineza,  
no de mi llanto obligada,  
no movida de mis penas;  
à sus jardines, Don Felix,  
me llamó: sino antes ciega,  
en sus rigores constante,



## Dicha y Desdicha del Nombre.

y à sus venganzas atenta,  
para darme muerte en ellos;  
siendo el favor ò cautela  
el áspid, que entre las flores  
renia la saña encubierta.  
Pasó la noche, que vos  
partisteis, con la deshecha  
de que era yo quien partia:  
pasó el día de la ausencia,  
y llegó otra vez la noche,  
en que mi esperanza muerta  
à la luz de la lisonja,  
no vió la de la tragedia:  
supe, teniendo en su calle  
todo el día una espia puesta,  
que su padre habia partido,  
con cuyo seguro, apenas  
las tinieblas mas hermosas  
que el sol luce: O quan à ciegas  
vive un amante, pues tiene  
por hermosas las tinieblas!  
quando llegué à sus jardines,  
y haciendo en ellos la seña,  
vi que abrian (nunca mas  
que entonces) su falsa puerta:  
no sé quien al corazón  
le enseñó una oculta ciencia,  
que la sabe, sin saber  
como, ni quando se aprenda.  
Digolo, porque al llegar  
al umbral, con mil violentas  
instancias, que yo entendia,  
aun no queriendo entenderlas,  
me acobardaba: renile  
entre mí, y haciendo dellas  
desprecio, un medio tomaron,  
que entre valor y sospecha,  
ni es sospecha, ni es valor,  
sino una sola advertencia:  
La vida el tenerla, Felix,  
me dió, pues de no tenerla,  
no repararía en que torpe  
la voz que me dixo: entra,  
no era la de la criada,  
que yo esperaba que fuera;  
y así, embriendome el rostro  
de una pequeña rodela:  
quien eres? le pregunté;  
y al verme entrar en sospecha,  
por no aventurarlo, una  
pistola dió la respuesta:  
lo que Dios quiere guardar,  
lo guarda, sin que se sepa  
como, ni porque lo guarda.  
digalo su Providencia,

pues no sin ella podía  
errarme desde tan cerca.  
En la rodela las balas  
dieron; pero de manera,  
que al soslayo, desmentidas  
pasaron, sin resistencia:  
A este tiempo infame tropa,  
cargada de armas diversas,  
me embistió, por rematar  
conmigo: puesto en defensa,  
me fui retirando hasta  
el estrecho de la vuelta:  
al ruido de la pistola,  
al rumor de la pendencia  
se alborotó todo el barrio;  
de suerte, que nos fue fuerza  
à ellos y à mi retirarnos;  
à ellos, porque no quisieran  
ser conocidos; y à mi,  
por tomar à la hora mesma  
postas, y salir de Parma.  
Diréis, que, qué conveniencia  
tuve en salir tan apriesa?  
oíd, que dexando en esta  
parte el rigor de una ingrata,  
que infamemente halagüea,  
aun mas que con los desprecios,  
con los favores se venga,  
diré el motivo que tuve,  
pues saberle vos es fuerza.  
Ellos bien saben quien soy,  
claro es; pero aunque lo sepan,  
no han de atreverse à decirlo,  
por no dexar manifesta  
tan malograda venganza;  
y así, quise con presteza  
yo para con los demás  
desmentir el lance, fuera  
de que pienso que aseguro  
al Duque, quando algo entienda,  
de que no fui yo, probando  
la coartada con mi ausencia;  
pues llevando de Milan  
mas por extenso las señas,  
quando à ellos no los desvela,  
al Duque y à otros es fuerza;  
y por lo menos, se hace  
duda, Felix, la que fuera,  
sí acaso se traslucía  
que estaba en Parma, evidencia.  
A este fin parti tras vos,  
presumiendo, que pudiera  
(supuesto que corre mas  
quien huye, que quien se ausenta)  
alcanzaros antes que



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

hicieis la diligencia;  
pero informado ya en casa  
del Principe, que está hecha,  
y vos hospedado aquí,  
vengo para daros cuenta  
de todo: ved vos ahora,  
qué haremos, para que tenga  
tanto prevenido daño,  
ya que no reparo, enmienda.

*Fel.* Con atención os he oído,  
teniendo el alma suspensa,  
ver, que en pecho de muger  
tan no vista traycion quepa,  
como halagar con favores,  
para matar con violencias;  
pero al fin, dexando à parte  
sus rencores, que hay quien dellas  
dixo, que eran enojadas  
hidra sobre hidra puesta,  
voy à que habeis hecho bien  
en venir, pues con la ausencia  
se desmiente en algo, quando  
en todo no se desmienta:  
lo malo que hay, es, que yo,  
à causa de otra novela  
no menos extraña, aunque  
es mas feliz, tengo hecha  
la visita ya, y la carta  
dada; y así, será fuerza  
que veamos à Milan  
aquestas Carnestolendas,  
que el Principe me detiene,  
vos Don Felix, yo Don Cesar,  
hasta que juntos volvamos,  
pues cabe en la amistad nuestra,  
el que acompañandoos vine;  
y una vez allá de vuelta,  
quien nos ha de averiguar  
si Cesar ò Felix era  
el que dió ò no dió la carta?

*Ces.* Está bien; solo quisiera,  
si sobre tantos rigores,  
diese à mi discurso treguas  
la memoria de una ingrata;  
que aun no acierto à aborrecerla,  
saber, supuesto que anoche  
llegasteis, segun mi cuenta,  
qué os movió à hacer la visita  
tan presto, y de qué manera  
el Justicia os hospedó?

*Fel.* Decíroslo todo es fuerza;  
oíd, que à fe no es mi historia  
menos rara, que la vuestra.  
Apenas llegué à Milan  
ayer, quando llegué à penas,

pues aun antes de dexar  
las postas. *Sale Tristan.*

*Trist.* Lidoro entra. *Sale Lidoro.*

*Fel.* Despues lo sabreis. *Lid.* Tristan,  
la hostería de la Estrella  
tiene la ropa, id por ella,  
que en llegando os la daran.

*Trist.* Y cómo que iré? que tengo  
allá mi hacienda, y aquí  
no hay quien se duela de mí.

*Fase.*

*Lid.* Perdonad, Cesar, si vengo  
tarde, que un negocio ha sido  
bien grave, por ser de honor,  
para que el Gobernador  
me llamó, y él ha tenido  
la culpa de no volver  
mas presto; y aun ahora no  
es muy despacio, pues yo  
traygo orden de prender,  
si à Milan revuelvo, à un hombre,  
que diera, por hallarle hoy,  
quanto valgo, y quanto soy,  
y no le sé mas que el nombre.

*Fel.* Yo al Principe ir à ver quiero,  
y desde allí podreis vos  
iros: venid con los dos.

*Lid.* Quien es este caballero?

*Fel.* Un amigo mio, señor,  
que hoy à un negocio ha venido  
à Milan; y habiendo oído,  
que aquí estoy, me ha hecho favor  
de venirme à ver; llegad,  
Don Felix. *Lid.* Qué es lo que oí!  
Don Felix se llama? *Fel.* Si.

*Ces.* Suplid à mi cortedad  
el no besaros la mano  
antes que en Cesar tuviera  
tan buen padrino. *Lid.* Aunque quiera  
escusarlo, será en vano.  
Vuestra gallarda persona  
credito es de vuestra fama:  
Don Felix de qué se llama,  
Cesar? *Fel.* Don Felix Colona.

*Lid.* Don Felix Colona? *Fel.* Si:  
de qué os habeis suspendido?

*Lid.* Pesame de haberlo oído.

*Ces.* De oir mi nombre, os pesa? *Lid.* Si;  
porque aunque hoy os he buscado,  
quanto antes de ahora hubiera  
dado por hallaros, diera  
ya por no haberos hallado.

*Ces.* Pues qué novedad, señor,  
os hace el nombre? *Lid.* No sé  
como os diga, Cesar, que  
me va ser, vida y honor



# Dicha y Desdicha del Nombre.

ca prenderle; y siendo así,  
siento hallarle, vive Dios,  
hoy en mi casa con vos.

*Fel.* Prender à Don Felix? *Lid.* Sí.

*Ces.* A mi? por qué? *Lid.* No os hagáis  
de nuevas, pues vos sabeis  
mejor, que yo, si teneis  
causa, ò no, pues que dexais  
escalada, entrando en ella,  
la casa de un caballero,  
muerto un anciano escudero,  
y robada una hija bella.  
El Duque de Parma ha escrito  
ahora al Gobernador  
esta tragedia de amor,  
avisando del delito,  
porque si venis aquí,  
os prenda à vos y à la dama:  
Aurelio el padre se llama,  
Violante ella; y si es así,  
ved, y entended bien los dos,  
que es lo mas que puedo hacer,  
que dexarle de prender  
no puedo, aunque esté con vos.

*Ces.* Quién vió duda semejante?

à Felix busca, y no à mi?

*Fel.* A mi, y no à Cesar? pues fui  
yo nunca el que amé à Violante?

*Ces.* Para matarme me miente,  
y dice que la he robado?

*Fel.* No soy yo el enamorado,  
y he de ser el delincuente?

*Lid.* Qué decís? *Ces.* Señor, que yo  
casa, ni dama he robado,  
y que estais mal informado.

*Lid.* Yo me holgaré de que no  
seais vos, pues con eso aquí,  
poniendooos hoy en prision,  
cumpla yo mi obligacion  
sin riesgo vuestro; y así,  
por preso os tened. *Fel.* Mirad,  
que algun engaño ha podido  
dar à entender, que haya sido  
Felix de esa novedad  
agresor. *Ces.* Quizá se erró  
quien el nombre os dixo aquí.

*Lid.* Sois Felix Colona? *Ces.* Sí.

*Lid.* Hay otro allá en Parma? *Ces.* No.

*Lid.* Pues vos sois el que me han dado  
por orden; y pues ha sido  
dicha haberos acogido  
de Don Cesar al sagrado,  
mejor será que tratemos  
por los mas suaves modos  
de que quedemos bien todos.

antes que nos empeñemos;  
yo no me espanto de nada,  
y advertid, que soy primero,  
que Justicia, caballero;  
y que à no serlo, mi espada  
hallarais à vuestro lado,  
que ya sé que es noble error  
el que nace de un amor,  
que injusto persigue el hado:  
parezca, pues, esta dama;  
decid donde está? por ella  
iré yo, para traella  
à mi casa: de su fama  
y su honor quiero yo ser  
medianero, y acabar  
de una vez vuestro pesar.

*Ces.* De quien pudiera yo hacer  
mas confianza, señor,  
que de vos? si la tuviera,  
vive Dios, que os lo dixera,  
y vuelvo à decir, que error  
padeceis, porque no ha sido  
Felix à quien ha pasado  
ese lance. *Lid.* Si es causado  
de error, doyme à otro partido,  
que es, ya que llegué à ofreceros  
el favor que espero daros,  
ni prenderos, ni dexaros,  
pues dexaros, ni prenderos  
será en duda tan cruel  
decir, que esperéis los dos:  
no queda preso; mas vos  
me habeis de dar cuenta dél:  
de estar aquí echaré fama;  
y así, poniendole espías,  
hoy las diligencias mias  
han de descubrir la dama.

*Ces.* Qué es, Felix, lo que nos pasa?

*Fel.* A mi discurso debiera  
mucho, si yo lo supiera.

*Ces.* Qué haya escalado la casa  
de Aurelio y Violante yo,  
alguna luz tiene, vayas;  
mas ser yo vos, y que haya  
robado à Violante, no sé  
que haya quien lo entienda.

*Fel.* Ni yo, que el mismo que aquí,  
por ser yo vos, me honra à mi,  
hoy à vos, por ser yo, os prenda.

*Ces.* Por mi os honra? *Fel.* Por pensar  
que sois vos, aquí me tiene.

*Ces.* A mi prenderme previene,  
por llegar à imaginar,  
que sois vos? *Fel.* Aunque no pueda  
aquí hablar, adentro vamos,



## De Don Pedro Calderón de la Barca.

sabrélo hoy yo; mas no estamos,  
que dudo que me conceda  
alguna luz mi cuidado,  
para hallarnos tal suceso,  
à vos con mi nombre preso,  
y à mi con el vuestro honrado.

**Ces.** Justo es, que uno y otro asombre;  
mas qué pensais? **Fel.** Venid; pues,  
que lo que es no sé; sino es  
dicha y desdicha del nombre. *Vanse.*

*Salen como de camino Violante y Nise.*

**Viol.** Donde Fabio ha salido?

**Nis.** Pienso, señora, que à buscar ha ido  
por todas las posadas y hosterías  
si hay nuevas de Don Cesar.

**Viol.** Ansias mías,  
donde pensais llegar número tanto,  
como vais añadiendole à mi llanto?  
ved, que si à cada paso se acrecienta,  
perderá el mismo número la cuenta.  
Quien creará (ay infelice!) que afligida,  
sin ser, sin fama, sin honor, sin vida,  
venga yo desta suerte,  
tropezando en las sombras de mi muerte?

Mas todos lo creerán, porque aun no sea  
alivio ver que alguno no lo crea:

O nunca, Nise, hubiera  
dado à partido el pecho de una fiera,  
pasando tan violento

à ser amor quien fue aborrecimiento.

Nunca à Cesar llamará

à mis jardines: nunca me enwiara

aquel aviso el de que vendria:

y ya que fuese tal la suerte mías,

que mi padre le viese,

nunca conmigo tan piadoso fuese,

que allí no me matase:

nunca la noche (ay infeliz!) llegase,

en que estando encerrada,

despues que hubo fingido su jornada,

esperó à Cesar: nunca de su efecto

se siguiera aquel ruido: y en efectos,

nunca piadoso Fabio,

hurtandome à las iras de su agravio,

me rompiese la puerta:

y nunca yo saliese, al verla abierta,

à buscar à Don Cesar, que amparara

mi vida: nunca, ya que no hallara

la triste suerte mías,

me hubieran dicho que à Milan venia

nunca tras él, pisandole la huella,

el meson me hospedara de la Estrella;

pues ya desde este dia

à todo será mala, por ser mías.

**Nis.** A quien, señora, dices?

pues yo las sé, tus penas infelices?

**Viol.** A mi, Nise, à mi misma me las digo,  
dexame à solas descansar conmigo,  
que un dolor solo al llanto se sujeta.

*Sale Tristan con dos maletas.*

**Trist.** Gracias à Dios, que di con mi maleta;  
de mi amo no, que aunque tambien à vella  
llegué, el allá dará las gracias della:  
vamos, pues, componiendolas ahora,  
para cargar con ellas. **Nis.** Ay, señora,

no es aquél el criado

de Don Felix? **Viol.** El es; ya mi cuidado

alguna luz halló: ventura ha sido,

que Felix à Milan haya venido,

pues siendo tan amigo

de Cesar, he de ver si asi consigo,

que sepa dél, ó à su amistad atento,

se encargará (ay de mi!) de mi tormento:

llamale; mas detente.

**Nis.** Pues qué reparas, di? **Viol.** Un inconveniente:

que sé yo, si que estoy aquí le digo,

si se embarazará Felix conmigo,

y quando à verme venga,

ya la disculpa prevenida tenga,

para no hacer empeño,

que el mas amigo no obra como dueño,

y aun podrá ser no venga; y que se esconda.

**Trist.** El entremes parece de la ronda.

**Viol.** Y asi, fuera mejor, que no supiera

de mi, hasta que me viera.

**Nis.** Buen remedio, al criado

seguiré yo; y habiendome informado,

irás, quando la casa yo te avise.

**Viol.** No has dicho mal; mas dime, cómo, Nise,

irás, que al verte no le cause espanto?

**Nis.** El mas breve disfraz es el de un manto,

y Españolas que estan en la posada

nos los darán. **Viol.** Ven, pues, q'en poco ó nada

repara ya la que lo perdió todo. *Vanse.*

**Trist.** Ellas han de ir de un modo ó de otro modo,

sin ser corito; ganapan me llamo:

qual pesa la maleta de mi amo!

no porque en ella mas dinero arguya,

sino porque una es mia, y otra suya;

y en el mas leal criado, es silogismo,

que pesa mas lo ageno, que lo mismo.

*Sale Nise tapada, y sigue à Tristan.*

**Nis.** No he de perderle un punto en todo el dia.

**Trist.** Ya ha rato que reparo, reyna mia,

que tras mi llevo, hurtandome las tietas,

otra maleta mas, que mis maletas.

Mandame algo? Qué no? bien por mi vida:

si esta es la de hoy, que arrepentida,

cobrar pretende, quando asi me topa,

su joya, al ver que pareció la ropa.

*Nis.*



## Dicha y Desdicha del Nombre.

*Nis.* Vaya usted su camino.

*Trist.* Hablar sabeis? no sois la que imagino.

*Nis.* Vuelvo à seguirle ahora.

*Trist.* Oye usted, mi señora,  
si por ser forastero,  
piensa que en las maletas va dinero,  
y al usmo viene, holgandose de vellas,  
maldita sea de Dios blanca hay en ellas;  
una camisa mia podré darla,  
si una abro, mas será para lavarla;  
y si à otra cosa su discurso pasa,  
escribame un papel, que esta es mi casa.

*Nis.* Huelgome de sabella,  
à mas ver: ahora mi ama vendrá à ella.

*Trist.* Solo à saber la casa me seguia:  
si se obligó de ver la bizzaria  
con que vengo sudado?

*Arroja las maletas, y salen Don Cesar y Don Felix.*

*Ces.* Raras cosas, por Dios, me habeis contado.

*Fel.* Todo esto desde ayer me ha sucedido.

*Ces.* En fin, en quanto habemos discurrido,  
nada à alumbrarnos, Felix, es bastante,  
al oír que vos robasteis à Violante.

*Fel.* Eso, y el faltar ella, siendo suya  
la traycion, no hay ingenio que lo arguya:  
Tristan, donde has estado?

*Trist.* Fui à una pendencia, en que salí cargado:  
si esto ves, qué preguntas? no es bien cierta  
mi ocupacion? *Lllaman dentro.*

*Fel.* No llaman à esa puerta?  
mira quien es. *Trist.* Mal haya  
yo, quando à abrirla vaya.

*Fel.* Por qué? *Trist.* Porque me corro  
de ver, que esta es la puerta del socorro;  
y quando entren por ella cien regalos  
para ti, para mi entrarán cien palos.

*Fel.* Anda, vé, no seas loco.

*Trist.* Señora muda, espere usted un poco. *Vase.*

*Ces.* Dos damas disfrazadas  
à la Española son, y entran tapadas.

*Fel.* Las que os conté serán. *Ces.* Adentro espero,  
porque no se embaracen. *Fel.* Cerrar quiero  
la puerta, que confina  
à esotros quantos, porque Serafina,  
Flora, ni otras criadas,  
sepan que entran aqui damas tapadas.

*Salen Serafina y Flora tapadas.*

*Ser.* Aunque de vuestra salud  
noticias hoy he tenido,  
porque quejosos no esten  
los ojos de los oídos,  
pasando acaso por esta  
calle, veros he querido,  
por ver lo que escuché antes.

*Fel.* Ambas finezas estimo  
con el reconocimiento,  
que debo à tan nuevo estilo  
de obligar. *Ser.* Es mas, Don Cesar,  
de lo que habeis presumido,  
lo que os debo; y asi, es menos  
lo que os pago. *Fel.* En nada os sirvo,  
porque aventurar un hombre,  
si sois vos la que imagino,  
la vida por una dama,  
es empeño tan preciso,  
que no hay porque agradecerle,  
pues obra en él por sí mismo.

*Ser.* La que imaginais soy, pero  
no à vuestra razon me rindo;  
pues obrar por vos, no es  
no ser en mi beneficio,  
y no quita el ser la causa  
vuestra al afecto ser mio.

*Fel.* Dixo un cortesano. *Ser.* Qué?

*Fel.* Que era el ingenio de vidrio,  
y ahora veo que el concepto  
no erró. *Ser.* Pues por qué lo dixo?

*Fel.* Por lo que se transparenta,  
señora, con qualquier viso;  
discreta sois; y os importa  
desvanecer un peligro,  
que trae tras sí lo discreto.

*Ser.* Con buen ayre me habeis dicho  
el pesar de si soy fea.

*Fel.* Con desmentirme os le quito.

*Ser.* No soy tan duellista. *Fel.* Pues

si por aquí no os obligo,  
à vuestro primer concepto  
vuelvo de los dos sentidos.  
Vos, porque no esten quejosos  
los ojos de los oídos,  
quereis ver lo que escuchais,  
pues yo por los propios filos,  
lo que escucho ver deseo;  
no os retireis, descubrios,  
sepa à quien tantos favores  
debo: mirad que es indicio  
de traycion guardar la cara.  
*Ser.* Antes tengo yo entendido,  
que hacer favor, y esconderla,  
es crecer el beneficio;  
pues es no querer, que os quite  
el quedar agradecido.

*Fel.* No puedo dexar de estarlo  
de vos ya, bien que ofendido  
de vos tambien. *Ser.* Pues qué ofensa  
mi conocimiento os hizo?

*Fel.* Qué? la de pasar un pañuelo,  
que dar dama dones ricos,



## De Don Pedro Calderón de la Barca:

Tomo joyas, mas son paga,  
que favor; y así, os suplico,  
me deis licencia de que  
à esa criada:— *Ser.* Ya estimo  
mas no haberme descubierto.

*Fel.* Por qué? *Ser.* Porque no hayas visto  
los colores, que à mi rostro  
me van saliendo de oirlo.

*Fel.* No os creeré, si no los veo.

*Ser.* A eso solo no me ánimo,  
que aunque no soy fea, que espanto,  
con mas causa lo resisto,  
que imagináis. *Fel.* Cómo? *Ser.* Como  
à Serafina habreis visto,  
de quien dicen en el barrio,  
que es un admirable hechizo:  
y tras ella, pareceros

bien no puedo. *Fel.* En gran conflicto  
me habeis puesto. *Ser.* Yo? por qué?

*Fel.* Porque si ser verdad digo,  
que es hermosa, es ser grosero  
con vos, aunque no os he visto;  
y si no lo digo, es serlo  
con ella. *Ser.* Pues indeciso  
podeis dexar por ahora  
para otra ocasion el juicio.

*Trist.* Ha cobrado uced su habla  
desde hoy acá? *Flor.* Un poquitito.

*Trist.* Pus de uced, y de una Flora,  
que hay acá en casa, imagino  
que hicieramos un buen medio.

*Flor.* Cómo? *Trist.* Como habla infinito  
ella, uced calla; y así,  
prendidas en un orillo,  
en terminos monetarios,  
hicieran buen equilibrio.

*Flor.* Señor Tristan, las mugeres  
no han de perder por su pico,  
porque el hablar mucho es  
perniciosisimo vicio.

*Trist.* Si me predicára ahora  
uced, habiendo venido  
de tramoya con su ama  
à vernos, fuera lo mismo,  
qué un ciego, que por las calles  
iba pregonando à gritos  
el acto de contrición,  
y coplas de Caláinos.

*Flor.* Parece eso à lo que una  
dama à un caballero dixo.

*Trist.* Qué fue? *Flor.* Haga uced que en martas  
me aforren ese cilicio.

*Trist.* Mas qué poco à poco, uced  
y Flora son de un oficio?

*Flor.* Mas qué mucho à mucho, uced

y Tristan son dos pollinos?

*Fel.* Poco, señora, con vos  
vale el ruego de un rendido.

*Ser.* Por qué, si en no descubrirme,  
nada os doy, y nada os quito?

*Fel.* Cómo? *Ser.* Como à una tapada  
favorecisteis altivo,  
y si una tapada veis,  
claro es, que en igual partido  
solo es ponerse el favor  
la mascara del delito:  
quedad con Dios, que otro día  
me vereis; y yo os afirmo,  
que no pasará de hoy.

*Fel.* Esperad, no habeis de iros,  
que si de necio, si os dexo,  
à de grosero, si os miro,  
no puedo escapar; mas quiero,  
ya que ambos daños elijo,  
el menor, y:— *Lllaman dentro.*

*Dent. Lid.* Abrid aquí.

*Fel.* Quien llama con tanto ruido?

*Ser.* No es voz de mi padre? *Flor.* Y cómo?

*Fel.* Mira, Tristan, quien ha sido.

*Ser.* No lo mireis, hasta que  
me vaya, pues imagino  
que aquí ha de haber otra puerta.

*Fel.* Eso no, porque es indigno,  
por Serafina, salir  
por su quarto; y lo resisto,  
porque no fuera razón  
que piensen que desestimo  
el honor del hospedage.

*Trist.* Malo es esto, vive Christo;  
señor, Lidero es quien llama.

*Ser.* Que me dexéis, os suplico,  
salir por aquí. *Fel.* Eso no,  
que no importa que conmigo  
esté una dama, y me importa:—

*Ser.* Qué? *Fel.* Que no falte al debido  
respeto de Serafina;  
y por ella, si os lo digo,  
no quiero que salgais. *Ser.* Ella  
lo estimará, y yo lo afirmo.

*Fel.* De qué suerte?

*Ser.* Desta suerte, *Descubrese.*  
ya que me es fuerza decirlo,  
ved si quereis que me vea.

*Fel.* Ni imaginarlo; idos, idos  
presto, que porque aun la sombra  
no alcance à ver, me anticipo  
à abrirle, por detenerle,  
mientras vos abris, yo mismo.

*Ser.* Ven, Flora.

*Flor.* Presto, que llega.



## Dicha y Desdicha del Nombre.

*Abre ella la puerta, y al salir, entran tapadas Violante y Nise.*

*Viol.* Que me digais, os suplico, si es este el quarto de Felix?

*Ser.* Qué sé yo cuyo es, ni ha sido. *Vase con Flora.*

*Nis.* Enojada va esta dama.

*Viol.* Allí hay quien podrá decirlo.

*Fel.* En vuestra casa, señor, *Sale Lidoro.*

con tanto escándalo y ruido llamais? *Lid.* Sí, pues en mi casa tan como extraño me miro tratar, que sobre no abrirme, estoy en ella ofendido de quien mas servir deseo.

*Fel.* En qué, señor, os desirvo?

*Lid.* En mucho. *Fel.* Ay de mi infelice! *ap.* de todo viene advertido:

y es lo peor, que Serafina, o de helada no se ha ido, o la puerta que encontré, sin duda abrir no ha podido.

*Sale Don Cesar.*

*Ces.* Qué ruido es este, señor?

*Viol.* Ay Nise, à Cesar he visto.

*Nis.* Llegale à hablar. *Viol.* No me atrevo ahora con tantos testigos;

oye y calla. *Lid.* Qué ha de ser? sino andar los dos conmigo tan dobles. *Fel.* El se declara.

*Lid.* Que tratar no hayais querido mi amistad por caballero

primero, que por Ministro:

bueno es preguntaros yo

hoy à los dos, como amigo,

donde aquella dama estaba,

para haceros el servicio

de componer vuestro duelo,

negarlo, y no haber corrido

bien la voz de que estais preso,

quando os busca. *Viol.* Preso dixo?

*Fel.* Ya esto no importará nada, como ella se hubiera ido.

*Lid.* De las espías, que puse à ambas puertas, una dixo, que preguntó por Don Felix; y pues salir no ha podido, porque estan tomadas todas, yo la hallaré, y ya la he visto.

*Fel.* Señor, esta dama no es la que habeis vos presumido, que aqui acaso entró esta dama.

*Lid.* A hombres tan recienvenidos no buscan damas acaso,

y en mi casa; apartad, digo.

Señora, ya conocida

estais; y asi, descubrios.

*Ces.* El presume que es Violante.

*Fel.* Cesar, cuidado conmigo,

que hay mas empeño en las dos,

que pensais. *Viol.* Qué es lo que he oido!

*Lid.* Vos no sois Violante, hija de Aurelio? no habeis venido à buscar aqui à Don Felix?

*Viol.* Qué es esto, cielos impios!

quien tan apriesa à este hombre toda mi vida le ha dicho!

*Descubrese.*

Sí, señor, Violante soy.

*Fel.* Cielos, qué es esto que miro!

*Ces.* Cielos, qué es esto que veo!

*Viol.* Que en manos de mi destino,

buscando à Don Felix vengo,

adonde à Cesar he visto,

y adonde favor aguardo, pues à vuestros pies me rindo.

*Fel.* Qué es esto! quien de un instante à otro tan gran trueque hizo?

*Ces.* Qué es esto? cómo, o por donde Violante à esta casa vino?

*Lid.* Ved ahora si engañado estoy de vos. *Ces.* Pues admiro

el verla, no os engañé:

ingrato, fiero enemigo

de mi vida y de mi alma,

quien, o cómo te ha traído

aqui? *Viol.* Qué dudas: si sabés

que eres tu solo à quien sigo,

corriendo por ti fortunas,

ansias, riesgos y peligros.

*Lid.* Mirad, Don Cesar, si es ella.

*Ces.* No bastó, traydor prodigio,

tu engaño allá, sino aqui?

*Viol.* Qué engaño? *Ces.* El de tus estileas.

*Viol.* Bien me pagas. *Ces.* Qué te debo?

*Lid.* No es tiempo de eso: muy lindo

es ponerse à averiguar

cuentas ahora; conmigo

venid, señora, que yo,

aunque no se lo he debido

à Don Felix, ni à Don Cesar,

soy quien soy, y à hacer me obligo

siempre lo mejor; y vos

esperadme. *Viol.* Ciega os sigo.

*Lid.* Porque en dexando en el quarto

(no por vos, mas por mi mismo)

de Serafina à Violante,

preso habeis de ir à un castillo.

*Vanse.*

*Ces.* Violante, cielos, aqui!

*Fel.* Serafina aqui conmigo!

*Ces.* Diciendo que à Felix busca.

*Fel.* Con la accion de aquel peligro.

*Ces.*



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Ces.* Felix, qué es esto? *Fel.* Mal puedo saberlo. *Ces.* Luego preciso será, que el tiempo lo diga?  
*Fel.* Si: quien supiera un camino de quitarle tiempo al tiempo, y apresurara el decirlo!

### JORNADA TERCERA.

*Salen Lidoro y Serafina.*

*Lid.* Muy enojada estás. *Ser.* No tengo razon? *Lid.* Si la tienes, mas no para tanto extremo.  
*Ser.* Cómo no? quando procedes tan poco atento (perdona que lo diga desta suerte) conmigo, que no tan solo à casa me traes un huesped, pero à mi quarto una dama, que de amor corriendo viene fortunas, y:- *Lid.* Aguarda, espera, que quiero satisfacerte à ambas cosas, porque no quejarte con razon pienses de mi: Aqueste caballero, ya te lo he dicho otras veces, es hijo de un grande amigo, de quien hoy tengo presente la obligacion de la vida; pensé que à otro dia se fuese: si à causa de festejarle el Principe, le detiene, por ser estos en Milan tan festivos, tan alegres, qué culpa he tenido yo? La dama à amparar me mueve saber que es ilustre dama; y aunque es verdad, que accidentes de amor deslucen tal vez la sangre mas excelente, hace mal el hombre, que no los restaura, si puede; pues aunque niegues que obligan, no negarás que enternecen. Demas desto, el caballero, que hasta aqui siguiendo viene, es amigo de Don Cesar: llegué à prenderla, y prenderle en mi casa, y à su lado, y debo satisfacerle de que Justicia y amigo, con todo cumplo igualmente. Y si he de decirlo todo, hay mas causas que me fuercen à agasjarle; su sangre

es ilustre sumamente, su hacienda es mucha, la gracia del Duque de Parma tiene, como à su deudo le trata, y sobre todo esto, adquiere mi obligacion y cariño: no me obligues, cuerda eres, à que te diga, esto basta, que podria, no te pese, ser, que se quedase dueño el que ha venido por huesped.  
*Ser.* Qué escucho, cielos? albricias, alma, que hoy es solamente el dia que, à su pesar, el mal en bien se convierte: quando temerosa estaba de que mi padre entendiése algo de mi, no tan solo hallo lance, que lo emiende, mas lance que lo mejore?

*Flora?* *Sale Violante.*

*Viol.* Señora, qué quieres?

*Ser.* A una criada llamaba.

*Viol.* No que te has errado pienses, que por eso he respondido, supuesto que en mi la tienes.

*Ser.* Guardete el cielo, Violante, que no quiero que te muestres tan fina, que en esta casa huespeda, no criada eres, que aunque es verdad que sentí, que mi padre te traxese à ella, enternecida ya de tus fortunas, me tienes por amiga, que te debo mucho. *Viol.* A mi? pues qué me debes; si solo un mal exemplar es lo que pude traerte.

*Ser.* Aqueste exemplar, Violante, que tan malo te parece, quizá es bueno para mi, y tu, ni sabes, ni entiendes, quando vienes à mi casa, à quan buena ocasion vienes.

*Viol.* Pues en qué puedo servirte?

*Ser.* En nada, que en lo que puedes ya lo has hecho. *Viol.* Pues, señora, ya que piadosa agradeces lo que no sé que por ti haya hecho, justamente, à buena fe de obligarte podré un favor merecerte.

*Ser.* En quanto pueda, me obligo à ayudarte: qué me quieres?

*Viol.* Yo no quiero disculparme;



## Dicha y Desdicha del Nombre.

y así, por la culpa empieza,  
que en quien la tiene, es disculpa  
solo el decir que la tiene.  
Al cabo de algunos días  
de rigores y desdenes,  
bien à pesar de mi sangre,  
pues dió à un primo mio muerte,  
favorecí à un caballero,  
que es el que conmigo prende  
tu padre en su misma casa;  
pero con tan poca suerte,  
que al primer favor perdí  
la vida, porque se muestre  
en mí, que de enojo à amor  
no se pasa facilmente,  
sin que los cielos dispongan  
preeitos inconvenientes,  
como en castigo de que  
nadie ame lo que aborrece:  
perdoname, que mi historia  
tan por extenso te cuente,  
que como voy à obligarte,  
solicito entermecerte.  
Escribible, que à un jardín  
viniera una noche à verme;  
respondióme que vendría:  
lo que debió de moverle,  
fue, que no pensase yo,  
que otro día estaría ausente,  
respecto (ay de mí!) que el Duque  
le mandaba, que viniese  
à esta jornada: mi padre  
vió el papel. *Ser.* Oye, detente,  
qué viniese à esta jornada  
el Duque le mandó? *Viol.* Ese  
fue el daño, para que él  
se obligase à responderme:  
en qué has reparado? *Ser.* En nada,  
divertíme, y por hacerme  
capaz, prosigue. *Viol.* Mi padre  
vió el papel; y aunque prudente  
disimular pretendió,  
no pudo, y haciendo fuerte  
prision de mi quarto. *Ser.* Y dime,  
es él el que à Milan viene  
de parte del Duque? *Viol.* Sí:  
mucho (ay de mí!) te diviertes.

*Ser.* Estoy triste, no te espantes.

*Viol.* Dexárello, si te ofendes.

*Ser.* Yo, de qué? prosigue. *Viol.* Temo,  
señora. *Ser.* Ay de mí! qué temes?

*Viol.* Que no atenderá al remedio  
la que al peligro no atiende;  
y así, mejor es dexarlo.

*Ser.* Engañaste, que antes quicre

la que se informa mejor,  
saber mejor lo que emprende,

*Viol.* Llegó la noche infelice,  
sin que aviso mio tuviese  
de que mi padre esperaba  
con armas oculto y gente.

*Ser.* El que habia de venir  
à Milan? *Viol.* El daño fue ese.

*Ser.* Acaba ya de nombrarle,  
si ya no es que hacerse quieren  
tambien de rogar los males,  
por dar envidia à los bienes.

*Viol.* Vino en efecto. *Ser.* Quien vino?

*Viol.* Cesar, que se fingió ausente.

*Ser.* Cesar? *Viol.* Sí.

*Ser.* Nunca acabáras;

(ay de mí!) qué neciamente  
hice en darle priesa al mal,  
una vez que él se detiene!  
y en fin? *Viol.* Lo que sucedió  
no lo sé yo formalmente;  
solo sé, que oyendo el ruido  
de pistolas y broqueles,  
entre mi padre y mi amante;  
el alma tenia pendiente,  
quando un criado anciano mio,  
cruel, pensando que clemente,  
rompió la puerta del quarto:  
yo entonces. *Ser.* Porque no dexé  
de entenderlo todo, dime,  
si era Cesar, cómo vienes,  
quando vienes à mi casa,  
buscando en ella à Don Felix?

*Viol.* Porque es un amigo suyo,  
que sin duda, por hacerle  
compañia, con él vino.

*Ser.* Bien está, al discurso vuelve.

*Viol.* Yo entonces (aquí quedamos)  
llegando en un tiempo à verme  
presa entre tantos embates,  
libre entre tantos vayvenes  
de honor, fortuna y amor,  
sin saber lo que me hiciese,  
salí à la calle: no aquí  
me culpe nadie, pues siempre  
mal consejero el temor,  
à lo peor se resuelve;  
y así, à ampararme no fui  
de amigas, ni de parientes,  
sino del complice mismo  
del daño, por parecerme,  
que solo se opone al daño  
quien como propio le siente:  
no le hallé. *Ser.* Pues à qué fin,  
aunque aquel su amigo fuese,

pregunta  
que por  
buscando  
que vi,  
y no su

*Viol.* Llegó  
no le  
que en  
habia v  
sola y t  
tropeza  
en el u  
me par  
segura  
sino de  
sagrado  
por ma  
favorec  
y así,  
que aq  
una car  
los avis  
de que  
con Ce

*Viol.* Qui  
y lo pr  
ser Fel  
Cesar.  
tus tri  
con es  
(que  
es bien  
à tus p  
fuese  
à ellos  
que ha  
no por  
sino p  
y así  
en mi  
con t  
que n  
esta r  
dispon  
que y  
me h  
de un  
que y  
quiere  
porqu  
con el  
no se  
las qu  
ve pa  
*Ser.* Es



De Don Pedro Calderón de la Barca.

preguntaste por él antes,  
que por el mismo, à quien vienes  
buscando? *Viol.* Porque un criado,  
que ví, era de Don Felix,  
y no suyo. *Ser.* Y en efecto?

*Viol.* Llegando dél à valirme  
no le hallé, supe en su casa,  
que en aquel instante breve  
habia venido à Milan:  
sola y triste en mal tan fuerte,  
tropezando à cada paso  
en el umbral de mi muerte,  
me pareció, que no estaba  
segura en ningun albergue,  
sino dentro del delito,  
sagrado, que tantas veces,  
por mas desimaginado,  
favoreció al delincuente;  
y así, hice al mismo criado,  
que aquella hora dispusiese  
una carroza, y:- *Ser.* Pues cómo  
los avisos que acá vienen,  
de que te busquen, no dicen  
con Cesar, sino con Felix?

*Viol.* Quien tal dice? *Ser.* Yo lo digo,  
y lo prueba claramente  
ser Felix el preso, y no  
Cesar. *Viol.* Mucho te suspenden  
tus tristezas: ahora sales  
con eso! Yo finalmente,  
(que al verte tan divertida,  
es bien que el discurso abrevie)  
à tus pies llevo, señora,  
fuese del modo que fuese,  
à ellos estoy, y así en ellos,  
que halle amparo es evidente,  
no porque soy desdichada,  
sino porque eres quien eres:  
y así se suplico, que  
en mis desventuras medies  
con tu padre y con mi padre,  
que no dudo, quando à él llegue  
esta nueva; venga aquí:  
disponlo tu antes de suerte,  
que ya con Cesar casada  
me halle, porque se remedien  
de una vez tantos pesares,  
que yo, por no entristecerte,  
quiero à llorar retirarme,  
porque tu mal no se aumente  
con el mio, que hay quien diga  
no ser penas diferentes  
las que pasan entre quien  
ve padecer y padece.

*Ser.* Es verdad, y mas (ay triste!)

quando el que ve sentir siente  
lo mismo que ve sentir,  
bien como à las dos suades,  
pues equivocando  
à Cesar y à Felix,  
ni entiendo sus males,  
ni sé de mis bienes:

Dice mi padre, que Cesar,  
que vino à casa por huesped,  
podria ser (ay, cielos!) que  
por dueño en ella se quede;  
y apenas à mis venturas  
prevenia parabienes,  
de que à quien debo la vida  
venturoso asunto fuese  
de la eleccion de mi padre,  
quando otros inconvenientes,  
porque no corran mis dichas,  
las ponen en que tropiecen:  
ò en qué breve instante,  
ò en qué tiempo breve,  
ser saben pesares

los que eran placeres!  
Aqui del discurso mio:  
cómo si esta muger viene  
con Don Felix acusada,  
siendo su amante Don Felix,  
me sale ahora con que  
es Don Cesar, y pretende  
que mientan todos allá,  
y ella diga solamente  
verdad aqui? Y dado caso,  
que Cesar su amante fuese,  
cómo no lo dice, quando  
ve que es Felix, à quien prenden?  
Pues una de dos  
es precisamente,  
ò que mienten ellos,  
ò que ella es quien miente.  
Há, entre tantas confusiones,  
qué diera yo por no haberme  
empeñado agradecida,  
y ver ahora libremente  
mejor de afuera los lances!  
Mas quien (ay infeliz!) puede  
prevenir antes el daño,  
si aun despues no le previene  
el discurso? que no estan  
casuales accidentes  
sujetos à la razon,  
y mas de quien no la tiene:  
qué tarde que llora  
quien presto se atreve,  
pues la dicha es nunca,  
y el peligro es siempre!

*Vase.*



## Dicha y Desdicha del Nombre.

Y ya que me empené, cielos,  
piadosa en agradecerle  
el favor; quien me metió  
en que disfrazada fuese  
à hacer vanidad hablarle?  
Mas à qué muger parece  
que vence con la hermosura,  
si con el alma no vence?  
Y es verdad, porque el ingenio,  
ni sabe, ni cree, ni entiende,  
que es victoria la que no  
le consagra à él los laureles.  
Porque enamorar  
solo lo aparente,  
un marmol lo hace,  
que ni habla, ni siente.  
Mal hubiesen las licencias  
de mi patria, que conceden  
al pundonor sus disfraces;  
mas ellos qué culpa tienen,  
si quien usa dellos mal,  
es solo quien la comete?  
Y así, mal hubiesen, digo  
otra vez, y otras mil veces,  
mis vanidades, pues ellas  
la han tenido solamente;  
y aun ellas no la han tenido,  
sino (ay de mí!) si se advierte,  
que quando à otros matan,  
porque no agradecen,  
ser agadejada  
me ha dado la muerte:  
Qué diera à estas horas yo  
(ay infeliz!) por no haberme  
descubierto! pues con eso  
el Etna, que el alma enciende,  
hipocrita de su fuego,  
yo le cubriera de nieve.  
Pero descubierta, huir  
el rostro, que llegó à verme  
una vez, no, no ha de ser,  
perdone el inconveniente,  
que no han de darse à partido  
tan baxo mis altiveces;  
que es bien que los hombres,  
que tenemos, piensen,  
nuestra ley del duelo  
tambien las mugeres.

Flora? *Sale Flora.*

*Flor.* Señora, qué mandas?

*Ser.* Que al quarto de Cesar llegues,  
y como que de ti sale,  
le digas que estoy en ese  
jardin: à campaña os llamo,  
dudas, temores, desdenes,

engaños, penas, rigores,  
ansias, iras, accidentes,  
rezelos, desdichas, miedos,  
discursos y agravios fuertes,  
salid todos, si diré,  
que vuestro miedo os detiene:  
Mas ay! que si zelos  
sabeis que me ofenden,  
quien à una muger  
zelosa no teme?

*Vase.*

*Flor.* Qué será esto? mas à mi  
quien en discurrir me mete,  
que me haré vieja en dos días?  
*Tristan?* *Sale Tristan.*

*Trist.* O Flora excelente,  
que siendo Flora Italiana,  
Floresta Española eres:  
qué me mandas? di, tu ama  
no está en casa?

*Flor.* No: à Dios. *Trist.* Tente,  
no te has de ir, sin que hagamos  
un concierto. *Flor.* Y qual es? *Trist.* Este:  
que me digas lo primero,  
Flora mía, quanto quieres  
por perder por mí tu juicio  
media hora solamente,  
y me moriré otra media  
de amor por tí de repente?

*Flor.* Bien nuevo concierto es!

*Trist.* No es muy nuevo. *Flor.* De qué suerte!

*Trist.* Morirase un miserable.

*Flor.* Quanto va, que el cuento es ese  
del que llamó al Sacristan,  
y le dixo quanto quiere  
vuesarced por enterrarme?  
El dixo, supongo, veinte  
reales: quiere diez y seis?  
dixo: mas costa me tiene,  
le replicó el Sacristan:  
à que respondió el doliente:  
pues mire si le está bien,  
y entierreme en diez y siete,  
porque no me moriré,  
como un quarto mas me cueste:  
asi uced, para morirse  
por mí de amor, saber quiere  
que costa le ha de tener;  
pues sepa, si el cuento es ese,  
que una mona y sus amigas.

*Trist.* Eso no, muger, detente,  
quitar uno, y dar con otro,  
es beber arico dos veces:  
criaba una dacha una enana.

*Flor.* Yo empecé antes. *Trist.* Aunque empecé,  
yo sigo. *Flor.* Un día.



# De Don Pedro Calderon de la Barca.

Los dos. La dueña.

Flor. La mona. *Sale Don Felix.*

Fel. Qué ruido es este?

Trist. Acá es un cuento de cuentos.

Flor. Acá es un cuento de nueces.

Trist. Valgate el diablo por dueña.

Flor. Y por mona que te lleve.

Trist. Qué nunca te he de acabar!

Flor. Qué me han de embarazar siempre!

Fel. Flora, qué haces aquí? qué es lo que por acá se ofrece?

Flor. Avisarte, que mi ama sola en el florido albergue de ese jardín está: yo, porque habiendo alguien, no llegues, que no de todas se fia, y mas ahora, que tiene esa huespeda, cantando varios tonos diferentes, te diré en sus letras, que te retires, ò te acerques. Cuidado conmigo; à Dios: uced mire, que me debe un cuento para otra vez.

*Vase.*

Trist. Tu dos para otras dos veces.

Fel. Con qué he de poder pagarte, Flora, el favor que me ofrécete?

Trist. En fin, yo no he de saber, señor, qué tapada duende fue aquel, que se transformó en Volante? Fel. Necio eres, no le has reconocido? Trist. No.

Fel. Pues no importa; pero atiende.

*Dentro instrumentos.*

Cant. Flor. Al campo te desafia la colmeneruela, vén, amor, si eres Dios, y vuela.

Fel. Que vaya dice; tu aquí me aguarda. *Sale Don Cesar.*

Ces. Donde, Don Felix, sin decirme à lo que fuisteis, os volveis tan brevemente?

Fel. Luego os diré, que he acabado con el Principe, que os dexe preso aquí Lidoro, que ahora ocasion mi vida pierde, que está sola Serafina en la hermosa esfera alegre de ese jardín, y esa voz me está diciendo que llegue.

Ces. Esperad, que no habeis de ir.

Fel. Qué os obliga à detenerme?

Ces. Al o me obliga. Fel. Dexadme.

Ces. Hay mayor inconveniente.

Fel. Qué inconveniente? si dice,

Dent. Flor. Detén el curso, y advierte, que si raudales presumes, precipitada te pierdes.

Fel. Que me detenga me avisa; decid, pues, pero sea breve, porque si vuelve à llamarme, será preciso que os dexe.

Ces. No será, salte allá fuera.

Trist. De mi recatarse quieren? pues por Dios, que he de escucharlos.

*Escondese junto al paño.*

Ces. Oídme ahora atentamente: Bien creereis, Felix, de mi, que vuestro gusto desea mi amistad. Fel. Fuerza es lo crea.

Ces. Vos no sois mi amigo? Fel. Sí.

Ces. Pues una fineza. Fel. Hablad.

Ces. Por mi habeis de hacer. Fel. Si haré mas qué es la fineza? Ces. Que no useis mal de mi amistad: vos, Don Felix, con mi nombre estais de Lidoro honrado, asistido y festejado; y así, es fuerza que me asombre, que con mi nombre atrevido scais con aleve trato vos à las horas ingrato, que yo estoy reconocido: quanto ha hecho por vos aquí Lidoro, por mí lo ha hecho, no por vos; y así, sospecho que el duelo me toca à mí de que no quede ofendido, yendo mañana los dos, muy favorecido vos, yo muy desagradecido: ya veis que justo no es, que haya en mi nombre cautela.

Cant. Flor. Vén, amor, si eres Dios, y vuela.

Fel. Yo os responderé despues.

Ces. No sino ahora. Fel. Quando veo que pierde la suerte mia.

Cant. Flor. Al campo te desafia la colmeneruela, vén, amor, si eres Dios, y vuela.

Fel. La ocasion. Ces. Si eso deseo.

Dent. Ser. No cantes mas. Fel. Que es rigor, mirad. Ces. No, no habeis de ir ahora. Fel. El querer impedir esta ocasion à mi amor.

Ces. Oíd, esperad, que un papel echaron por esa reja.

Fel. Qué va que viene la queja de lo que me tardo en él?

Ces. A Cesar dice. Fel. Mostrad,

pues



## Dicha y Desdicha del Nombre.

pues yo soy Cesar aqui,  
oíreisle, por ver si así  
convenzo vuestra amistad;  
mas no es letra de muger.

*Ces.* Ya saber cuyo es aguardo.

*Fel.* La firma dice: Lisardo.

*Ces.* Lisardo? qué puede ser?

*Lee Don Fel.* Aunque pudiera tomar ventajosa  
satisfaccion de la muerte de mi hermano  
Laurencio.

Todo esto es burla. *Ces.* Eso no,  
habeisle, Cesar, de leer,  
que ya me importa saber,  
si el Cesar sois vos, ó yo.

*Fel.* Estas son burlas, extremos  
no hagais, supuesto que aquí  
el Cesar soy yo, y á mi  
viene el papel. *Ces.* Aunque estemos  
trocados para un engaño,  
que no lo estamos, mirad,  
Cesar, para una verdad,  
y verdad que toca en daño  
de mi honor. *Fel.* Seguro está  
siempre vuestro honor conmigo,  
que soy, Cesar, vuestro amigo.

*Ces.* No lo dudo; pero ya,  
sin ver el papel, no es  
posible que yo sosiegue.

*Fel.* Ni que yo á onseñarle llegue  
es posible. *Ces.* Advertid, pues  
que satisfacerse quiera  
de ese renglon se percibe,  
que he de ver de donde escribe,  
y donde Lisardo espera.

*Fel.* A mí el papel ha venido,  
y yo responderé á él.

*Ces.* Aunque á vos vino el papel,  
fue equivocado el sentido,  
que habla conmigo mirad;  
y aunque ser yo vos arguya,  
no será bien, que destruya  
un engaño á una verdad.

*Fel.* Ser yo aqui Cesar abona,  
que á mi en su sentido encierra;  
pues aunque el nombre me yerra,  
no me yerra la persona.

*Ces.* Yo no hice esta muerte? *Fel.* Sí.

*Ces.* Vos sois su enemigo? *Fel.* No.

*Ces.* Luego, aunque á vos se escribió  
el papel, es para mí.

*Fel.* Vos sois aqui Cesar? *Ces.* No.

*Fel.* Yo soy aqui Cesar? *Ces.* Sí.

*Fel.* Luego viene para mí;  
pues á vos no os conocí  
quien á mi hallarme desca?

*Ces.* Bueno es, que vos pretendais,  
porque Cesar os llamais,  
quitarne que yo lo sea.

*Fel.* Mejor es haber yo sido  
Cesar, para haberme hallado  
de un caballero hospedado,  
de un angel favorecido,  
y que dexára de ser,  
despues de gozar los gustos,  
Cesar para los disgustos;  
eso no, ni es de creer,  
que un hombre en empeño tal  
sea á quantos hoy le ven  
Cesar, quando le está bien,  
y no quando le está mal;  
y así, pues que no soy hombre,  
que al bien y no al mal me obligo,  
por Dios, que han de andar conmigo  
dicha y desdicha del nombre.

*Ces.* Arguid; mas no guardéis  
el papel, porque he de leerle.

*Fel.* Vos, Cesar, no habeis de verle.

*Ces.* No en aqueso os empenéis,  
porque lo he de ver. *Fel.* Si yo  
le guardo, cómo ha de ser?

*Ces.* No sé; pero sabré hacer.

*Fel.* Qué? *Ces.* Que tampoco vos no  
le leais. *Fel.* De qué manera?

*Ces.* No apartandome de vos  
un instante; y vive Dios,  
que con vos, adonde quiera  
que vais, he de ir, y no habeis  
de dar un paso sin mí:  
vuestra sombra desde aqui  
he de ser. *Fel.* Cómo, si veis  
que estais preso? *Ces.* Eso me hará  
romper el inconveniente,  
y aun publicar claramente  
quien soy. *Fel.* Aqueso será  
aventurar tema tal  
vuestro honor y el mio tambien;  
porque por quedar vos bien,  
ambos quedaremos mal.

*Ces.* Pues veamos el papel,  
y una vez visto, sabremos  
lo que hacer los dos debemos.

*Fel.* Yo os diré lo que hay en él  
despues; á Dios. *Ces.* Vamos, pues,  
que yo os tengo de seguir.

*Fel.* Vos no habeis de ir. *Ces.* He de ir.

*Fel.* Advertid. *Ces.* Mirad. *sale Lidoro.*

*Lid.* Qué es

esto? *Fel.* Nada: bien será  
gozar de aquesta ocasion.

*Lid.* Sobre qué era la question?

*Fel.*



# De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Fel.* Don Felix os lo dirá.

*Vase.*

*Ces.* Si diré; pero ha de ser oyendola él, porque no penseis que otra finjo yo; y así, hacedle detener.

*Lid.* Para qué? lo que digais creeré yo. *Ces.* Lance cruel! dexad que vaya tras él.

*Lid.* Advertid, que preso estais, y que basta haber mandado el Principe, que sea aqui, sin que tambien:- *Ces.* Ay de mí!

*Lid.* Querais salir: qué ha pasado?

*Ces.* Qué le diré? que decir que desafiado va, bien à mi honor no le está; mas no habiendo de reñir yo en ocasion, que es tan mia, no haré mal si estorbois doy, pues quitandosela à él hoy, podré lograrla otro dia.

*Lid.* Qué inquietud teneis cruel?

*Ces.* Vos no le quereis llamar?

*Lid.* No. *Ces.* Ni me quereis dexar à mi, que vaya tras él?

*Lid.* Tampoco. *Ces.* Pues desayrado de un modo à otro, por Dios, que ha de ser de aqueste: id vos, porque va desafiado.

*Lid.* Pues qué causa Cesar dió?

*Ces.* Eso es lo que yo no sé.

*Lid.* Y donde el desafío fue?

*Ces.* Eso es lo que yo no sé.

*Lid.* Esperadme vos aqui, y que os quedan guardas, digo, mientras yo solo le sigo.

*Vase.*

*Ces.* O lo que dirán de mí ahora los duelistas, cielos! sobre si hice bien ò mal, sin mirar, que en lance tal era yo el dueño del duelo, que él reñir por mí pensaba, y que con esto podré lograrle yo, puesto que hoy el fingimiento acaba ò mañana, à mas tardar, pues es fuerza que Violante diga.

*sale Violante.*

*Viol.* En venturoso instante, Cesar, me resolví à entrar à este quarto, viendo que divertida Serafina

está en la esfera divina de ese jardín, pues que fue à ocasion (ay, Dios!) que os

mi infeliz nombre en tus labios; y estimo, aunque sea en agravios, el que te acuerdes de mí.

*Ces.* Claro está, que lo han de ser, porque mal de una homicida de mi alma y de mi vida puedo memoria tener, que para agravios no sea.

*Viol.* Qué queja, Cesar, de mí puedes formar, si por ti quiere el cielo, que me vea de tantos temores llena en fortuna tan escasa, como libre sin mi casa, y como presa en la agena?

*Ces.* Eso todo es, que no habiendo logrado aquella traycion, que con fingida intencion me quiso matar; haciendo ahora del ladron fiel, has venido à desmentir tan vil trato, por decir, que no eras complice en él.

*Viol.* Cómo es posible, que quepa en limites de razon tan grande desproporcion, como (porque no se sepa de mí, que yo te engañé) querer se sepa de mí, que padre y patria perdí, pues padre y patria dexé por seguirte? *Ces.* Si no fuera esto, cómo me esperára Aurelio? cómo intentára matarme? y cómo pudiera saberlo, sino de ti?

*Viol.* Habiendo el papel tomado tuyo, que llevó el criado de Felix. *Ces.* De Felix? *Viol.* Sí.

*Ces.* Aguarda, que va mostrando mucho campo esa razon, si no lo hace la passion con que lo estoy deseando. El papel, que te llevó de Don Felix el criado, vió tu padre? *Viol.* Y informado por él de todo, fugió, cerrandome à mi, su ausencia.

*Ces.* Sin duda de aqui ha nacido pensar, que Felix ha sido el dueño de la pendencia de tu casa, porque aqui yo preso, Violante, estoy, pensando que Felix soy.

*Viol.* Pensando ser Felix? *Ces.* Sí,

Ayuntamiento de Madrid

POP-



## Dicha y Desdicha del Nombre.

porque por quedarme yo  
aquella noche infelice,  
tomar mi nombre le hice.

*Viol.* Qué aquí no eres Cesar? *Ces. No.*

*Viol.* Y aun por eso Serafina,  
que no era Cesar porfiaba  
el que por mí preso estaba,  
en cuyo yerro imagina  
por ti lo que à mi me pasa;  
pues de la misma manera  
que creiste. *Salé Nire.*

*Nir.* Bien pudiera  
buscarte toda la casa;  
advierete, que está por ti  
preguntando Serafina.

*Viol.* Vamos, porque si imagina  
que he entrado, Cesar, aquí,  
se ofenderá, y considera  
à solas tu mi verdad.

*Ces.* Si haré, y aun mi voluntad,  
sin oirlo, lo creyera.

*Viol.* Por qué? *Ces.* Porque descaba  
que la culpa no tuvieses.

*Viol.* De qué? *Ces.* De que ingrata fueses.

*Viol.* A quien?

*Ces.* A quien te adoraba.

*Viol.* Qué mayor satisfaccion?

*Ces.* Qué? *Viol.* Que verme padecer.

*Ces.* Aun otra hay mayor.

*Viol.* Qué es? *Ces.* Ser  
en favor de mi pasion.

*Viol.* Cómo? *Ces.* Como ella en los dos  
ha vuelto à encender la llama.

*Dentro Serafina.*

*Ces.* Flora? *Violante?* *Nir.* Que llama  
otra vez. *Viol.* A Dios. *Ces.* A Dios.

*Vanse, y sale Lisardo.*

*Lis.* Desde que eché por la reja  
el papel, buscando tiempo  
de que Cesar estuviese  
en su quarto, pretendiendo  
que no se sepa quien soy,  
hasta que conclaya el duelo:  
porque entienda Serafina,  
matandole cuerpo à cuerpo,  
si él la vengará de mí,  
ò yo de los dos me vengo;  
esperandole en la calle,  
voy sus pisadas siguiendo,  
que aunque de su ilustre sangre  
y de su valor no temo,  
que irá solo donde digo  
que le aguardo; con todo eso,  
puesto que no me conoce,  
así asegurarme quiero

de todo, que yo diré  
quien soy en llegando al puesto.

*Salen Don Felix y Tristan.*

*Fel.* Vuelvete, Tristan, de aquí,  
y mira, que vive el cielo,  
que si me sigues, ò dices  
por donde voy, que te tengo  
de dar muerte. *Trist.* Ya tu sabes  
como siempre te obedezco;  
y mas en aquestos casos.

*Fel.* Ea, pues, vuelvete presto.

*Trist.* Aquí de toda mi honra;  
qué debo hoy hacer, sabiendo  
que va à reñir, y por otro,  
siendo el desafio primero  
que se hace por poderes,  
qual si fuera casamiento?  
mas qué debo hacer pregunto?  
no hallarme en él, lo primero;  
y lo segundo, contarle  
à quien lo estorba; y con esto  
será la primera cosa,  
que pago de quantas debo. *Van.*

*Lis.* Solo ha quedado; mal pude  
dudar nunca de su esfuerzo.

*Fel.* Para informarme mejor  
donde me espera, à leer vuelvo.

*Lec.* Aunque pudiera tomar ventajosa satir-  
faccion de la muerte de mi hermano *Lau-  
rencio.*

*Salen Libio y Aurelio.*

*Lib.* Señor, por ti preguntando  
viene un caballero viejo,  
y sabiendo que hacia aquí  
estás, à buscarte vengo.

*Lis.* O à qué mal tiempo has venido?

*Lib.* Llegad, señor, que este es Celio.

*Aur.* Dadme mil veces los brazos.

*Lis.* Aunque no os conozco, debo  
responder agradecido

à tan cortés rendimiento:

No se me pierda de vista. *ap.*

*Aur.* Aun mas me debeis, que eso.

*Lec D. Fel.* Yo siempre desearé baser lo mejor,  
y para ver si tenéis conmigo tan buena fortuna,  
na, como con él twoisteis.

*Lis.* Para procurar pagarlo,  
me holgára yo de saberlo.

*Aur.* Pues en sola una palabra  
diré quien soy, y à que vengo.

*Lis.* Merced me hareis, que me importa  
la brevedad en extremo.

*Lec D. Fel.* Os espero detras del Castillo.  
Dios os guarde.

*Aur.* Pues abrazadme ahora

como  
que  
*Lis.* Ha  
pues  
que  
*Fel.* D  
por  
*Aur.* E  
por  
me  
*Lis.* La  
sin  
Ces  
vien  
*Aur.* P  
por  
ante

Tray  
se v  
*Lis.* B  
es fu  
*Lis.* Pe  
que  
pude  
ante  
aun  
lo h  
señor  
os p  
igno  
*Aur.* A  
en  
que  
ahor  
*Fel.* E  
no  
com  
sin  
y a  
que  
*Aur.* T  
*Lis.* Fe  
*Aur.* Y  
*Lis.* A  
os  
esto  
*Aur.* I  
de  
ya  
sabr  
en c  
taur  
*Lis.* C  
me



# De Don Pedro Calderon de la Barca.

como Lisardo, y no como Celio,  
que yo sé que sois Lisardo.

Lis. Harto me habeis dicho en eso;  
pues me habeis dicho que sois,  
que otro no lo sabe, Aurelio.

Fel. Detras del Castillo dice;  
por donde se irá mas presto?

Aur. Es verdad, y mis desdichas,  
por mi honor y por el vuestro,  
me hacen que venga à buscaros.

Lis. La fineza os agradezco;  
sin duda como está aquí.

Cesar, à avisarme dello  
viene, y à hallarse conmigo.

Aur. Porque sabreis. Fel. Caballeros,  
por donde saldre al Castillo  
antes desde aquí? Aur. Qué veo!

Sacan las espadas.

Traydor, por donde à tu muerte  
se va, has de saber mas presto.

Lis. Bien presumí. Fel. Que embarace,  
es fuerza, un duelo à otro duelo.

Lis. Porque de mi no se diga,  
que al que yo llamado tengo

pude embestir ventajoso  
antes de llegar al puesto,

aunque contra Aurelio sea,  
lo he de defender: teneos,

señor. Aur. Pues vos à su lado  
os ponéis? Lis. Sí, que este empuño

ignorais porque me toca.

Aur. A quien yo buscando vengo  
en demanda de mi honor,

que tanto tiene de vuestro,  
ahora defendeis? Lis. Sí.

Fel. El favor os agradezco,  
no por mi peligro tanto,

como por lo que deseo,  
sin su ofensa, mi defensa:

y advertid, señor Aurelio,  
que en mi vida os he ofendido.

Aur. Traydor Don Felix, si has hecho.  
Lis. Felix le llamó: qué escucho!

Aur. Y así; yo sabré. Salen Lidoro y gente.

Lid. A buen tiempo  
os alcancé: à vuestro lado

estoy, Don Cesar; qué es esto!

Aur. La ciega resolucion  
de un noble ofendido; pero

ya que llegais à impedirlos,  
sabré esperar mejor tiempo,

en que no hallen mis desdichas  
tantos padrinos en medio.

Lis. Cielos, qué haré! que aunque aquí  
me teca seguir à Aurelio,

no puedo perder de vista  
à Cesar, porque no quiero,  
aunque Felix le ha llamado,  
que salga, y faltar del puesto.

Lid. Qué es esto, Cesar? Fel. No sé.

Lid. Quien es este caballero?

Fel. Es el padre de Violante.

Lid. Qué decís? este es Aurelio?

pues qué tiene con vos? Fel. Ser  
amigo de Felix pienso.

Lid. Celio, mientras voy tras él,  
para intentar componerlo,

pues fue dicha haber llegado  
en esta ocasion à veros,

no dexéis à Cesar vos.

Lis. De no dexarle os ofrezco,  
por lo que me importa à mi

asistir à sus intentos.

Fel. No en aqueo os empeñeis,  
porque donde ir solo tengo.

Lis. No teneis. Fel. Qué sabéis vos?

Lis. Nada sé; pero sospecho,  
señor Cesar, ò señor

Felix, que uno y otro veo  
llamaros, que no tendreis

que hacer, la hora que yo quedo  
encargado de guardaros;

porque à mi fineza atento,  
no dexaros ir me toca.

Fel. Ya yo sé que hasta aquí os debo  
la hidalguia de pasaros

à mi lado; y así espero  
deberos tambien.

Lid. No pude  
alcanzarle; mas sabiendo

que es el padre de Violante,  
à quien yo en mi casa tengo.

Lis. Cómo? Violante en su casa?

Lid. Importará que tratemos  
de que casada con Felix

la halle, para que con eso  
felizmente acabe todo:

venid, Cesar, y veremos  
como ha de ser. Fel. Perdonadme,

que ya voy tras vos. Lid. Mal puedo  
dexaros. Lis. De un lance à otro

van mis desdichas creciendo.

Lid. Venid, señor Celio; à Dios.

Lis. El os guarde. Fel. Señor Celio:

pues que no puedo salir,  
en dar razon me resuelvo.

Pues tanto os habeis mostrado  
en mi favor, bien me atrevo

à fiar de vos mi honor.

Lis. Qué mandais? Fel. Por caballero



## Dicha y Desdicha del Nombre.

os toca valer à quien  
de vos se vale: yo tengo  
esperandome en el campo  
un hombre, con quien deseo  
verme, aunque no le conozco;  
Lisardo es su nombre, el puesto  
es à espaldas del Castillo,  
que vos le busqueis os ruego,  
y le digais de mi parte  
estos precisos empeños,  
de que vos sois buen testigo,  
que me perdone, que tiempo  
despues habrá: hareislo? *Lis. Sí,*  
con tal fineza, que creo,  
que podreis imaginar,  
que se lo habeis dicho à él mesmo.

*Fel. Guardaos el cielo mil años.*

*Lid. No venís? Fel. Ya voy: con esto,*  
ya que al todo de mi honor  
no acudo, una parte emiendo.

*Vanse Lidoro y Don Felix.*

*Lis. Qué es lo que pasa por mí?*  
habrá algun discurso, cielos,  
que se atreva à atar los cabos  
de las dudas que padezco?  
à Don Cesar, à quien yo  
hoy desafíe, por serlo,  
con el nombre de Don Felix  
le viene buscando Aurelio;  
y quando pensé que hacia  
por ofensa mia el empeño,  
hallo que es la ofensa suya,  
despues à Lidoro oyendo  
que está Violante en su casa,  
pues cómo, si es Cesar, cielos,  
Aurelio no le conoce!  
y cómo, si es Felix, luego  
dicea que con Felix van  
à tratar el casamiento?  
esto es ocurrir en vano;  
y pues solo podrá el tiempo  
descifrarme tantas dudas,  
buscaré volando à Aurelio,  
que acabada la hidalguia,  
que me hizo poner en medio,  
he de asistir à su lado,  
hasta que ambos nos vengamos  
dél, ò Felix sea, ò sea Cesar;  
y hasta entonces, dadme, cielos,  
discurso para dudarlo,  
ò animo para saberlo. *Vase.*

*Salen Serafina y Flora de mascarar.*

*Ser. Qué has dicho à Violante? Flor. Que*  
unas amigas te han hecho  
disfrazar, y que con ellas

vas à un festin. *Ser. Pues vén presto.*

*Flor. A eso te resuelves? Ser. Sí,*

que habiendo oido primero  
el desengaño en Violante,  
de que Cesar es el dueño  
de sus penas; ver despues  
que no va, quando le ofrezco  
ocasion de hablarle, aunque  
le llamaron tus acentos,  
es sin duda, que el no ir  
fue por no darla à ella zelos;  
con que si la verdad digo,  
los que à ella no le da, tengo;  
y así, puesto que él rehusa  
verme en mi jardin, pretendo,  
en su quarto disfrazada,  
decirle mis sentimientos,  
que si una vez desahogo  
esta colera del pecho,  
yo sabré despues vengarme  
à desdenes y à desprecios:  
vamos, Flora. *Flor. No quisiera.*

*Ser. Nada me digas, ya veo*  
que tienes razon; mas qué  
razon manda en los afectos?  
y mas de muger, que altiva  
y soberbia, en algun tiempo  
se ve desayrada, pues  
no tiene el Vesuvio incendio,  
no tiene violencia el rayo,  
no tiene; pero no quiero  
comparaciones, pues sola ella  
es su encarecimiento. *Vanse.*

*Salen Violante y Nise.*

*Nis. Dime, señora, qué intentas?*

*Viol. Ay Nise, si hallára medio,*  
como (pues falta esta tarde,  
à causa de sus festejos,  
Serafina) hablar pudiera  
yo à Cesar, à quien ya tengo  
casi persuadido à que  
sea falsos sus sentimientos;  
y mas si llegara Fabio,  
à quien ya he llamado à tiempo,  
de ser un testigo mas  
al desengaño que intento,  
que fuera gran dicha mia,  
que de mi fe satisfecho,  
quando viniera mi padre,  
le templara el casamiento.

*Nis. No sé que diga, porque*  
pasar al quarto, es à riesgo,  
como otra vez, de que en él  
te busquen; y fuera de eso,  
qué sabemos, si entrará

alg  
Viol.  
pue  
Nis. C  
que  
una  
mi  
y  
prev  
y  
prej  
por  
lo  
à I  
entr  
que  
re  
ruid  
este  
ten  
ves  
en  
la c

Lid. C  
Nis. C  
que  
aqui  
Ces  
habl

Fel. N  
señ  
de  
culp  
que  
por  
y a  
satis  
que  
mira  
mej  
Don  
y  
se  
y a  
hace  
que  
sus  
vien  
Sera  
à d  
me  
Fel. E  
muy  
me



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

alguien en él à ese tiempo?

*Viol.* Solo de una suerte, Nise, puede ser sin ese miedo.

*Nis.* Cómo? *Viol.* Usando los disfraces, que usan todos. *Nis.* Pues yo tengo una criada, que mas que otras, mi amiga se ha hecho; y nos dará trages. *Viol.* Pues prevenla, Nise, te ruego, y dila, que si llegáre preguntando un hombre viejo por mi, diga: mas despues lo sabrás, que ahora veo à Lidoro y à Don Felix éntar en casa, y no quiero que acaso me hallen; tu aqui te queda, porque si oyeron ruido, à ti te vean. Fortuna, este lance te encomiendo, ten lastima de mi, pues ves que inocente padezco, en las iras que tu tienes, la culpa que yo no tengo. *Vase.*

*Salen Lidoro y Don Felix.*

*Lid.* Qué hace, Serafina, Nise?

*Nis.* Con unas amigas creo que ha salido. *Lid.* Y tu qué haces aqui? entrate allá dentro. *Vase Nise.* Cesar, es lo que ahora importa hablar à Felix en esto.

*Fel.* No dudo, que si él llegara,

señor, à estar satisfecho de que Violante no tuvo culpa en el pasado riesgo,

que con ella se casara,

porque le está bien haberlos

y asi, que le dé Violante

satisfaccion, es primero

que otra diligencia. *Lid.* Pues

mirad, amantes extremos

mejor pasan entre amigos,

Don Cesar, que entre terceros,

y mas terceros à quien

se debe algun cumplimiento;

y asi, pues es vuestro amigo,

haced vos, ya que sois cuerdo,

que ellos allá hablen sin mi

sus cosas, y aun para esto

viene bien, que no esté en casa

Serafina. *Fel.* Yo me ofrezco

à disponerlo. *Lid.* Pues yo

me voy, ved que al punto vuelvo. *Vase.*

*Fel.* Esto se va declarando

muy apriesa, y nada, cielos,

me embaraza con Lidoro,

ni el Principe, en quanto al trueco del nombre, sino no mas que con Serafina, puesto que en viendo que no soy Cesar, quizá.

*Salen Tristan y Don Cesar.*

*Trist.* Qué estás sano y bueno, señor? dame. *Fel.* Quita, loco.

*Ces.* Quanto, Don Felix, me huelgo de veros que con Lidoro volvais! pues arguyo de eso, que no fuisteis adonde ibais.

*Fel.* A mi me pesa de veros, pues nunca en nuestra amistad creí, que hubiera sentimiento, hasta hoy. *Ces.* Pues qué queriais?

*Fel.* Nada, que no es tiempo de eso: Aurelio en Milan está.

*Ces.* Qué deeis? *Fel.* Lo que es tan cierto, que la espada para mi ha sacado; y en efecto todo esto viene, Don Cesar, à parar en que tratemos, para que acabe bien todo, de Violante el casamiento; ved vos, qué pensais hacer?

*Ces.* Yo estoy, si no satisfecho en el todo, en mucha parte de Violante; porque habiendo, segun dice ella, y segun yo estoy deseando creerlo, su padre visto el papel, que llevó Tristan, infiero que dél resultó el pensar ser vos el amante. *Fel.* Es cierto, en qué ocasion el papel diste? *Trist.* Mientras el dinero contaba. *Fel.* Luego allí estaba?

*Trist.* No estaba, sino allá dentro.

*Ces.* El le vió dar, y calló.

*Trist.* Miren el maldito viejo.

*Fel.* Pues siendo asi: mas no llaman

à esa puerta? *Trist.* El duende creo

que será. *Fel.* Abre,

pues. *Ces.* No abras.

*Fel.* Por qué?

*Ces.* Porque en ver me ofendo.

*Fel.* Esperad, que porque no

escrupuliceis, ofrezco,

quedando con ella ayroso,

despedir su favor, puesto

que es fuerza que ya se sepa

todo nuestro fingimiento.

*Ces.* Pues con esa condicion

abre. *Fel.* Retiraos, os ruego,



## Dicba y Desdicba del Nombre.

y oíd un cortés desengaño,  
que es lo que yo daría intento.

*Salen Serafina y Flora.*

*Ser.* Pensareis, señor Don Cesar,  
que hoy agradecida vuelvo  
à saber de vos; pues no,  
que lo que hoy me obliga à esto,  
ya que vos no vais adonde  
yo os llamo, es solo el intento  
de que favorezcáis una

pretension, que con vos tengo.  
*Trist.* Y uced no tiene conmigo  
pretension? *Flor.* Pues yo à qué efecto?

*Trist.* De consentir, que por mi  
perdiera el entendimiento.

*Fel.* Pretension conmigo vos?

*Ser.* Sí. *Fel.* Qué mandais? *Ser.* Oid atento.

*Fel.* Aquí de todo mi honor.

*Ser.* Aquí de todo mi esfuerzo:

Violante me ha dicho, que

vos, Don Felix, sois el dueño

de sus fortunas: su llanto

me ha enternecido, su ruego,

su fineza, su verdad,

su fe, su amor, y su afecto;

y así, que della os dolais,

de su honor, de su respeto,

de su opinion y su sangre,

es la pretension que tengo:

ved qué quereis que la digas;

pero ha de ser advirtiéndolo,

que el sí ò el no, que digais,

todo es ofensa, supuesto

que el no, es no hacer lo que pido,

y el sí, lo que no deseo.

*Fel.* Un sí ò un no me mandais

que os dé; y aunque son opuestos

tanto un no y un sí, que nunca

han cabido en un sugeto,

yo soy tan poco dichoso,

que caben en el mio, viendo

que con el no os desobligo,

y que con el sí os ofendo;

y así, el sí, señora, es,

que es verdad, que es Cesar dueño

de Violante: el no, que no

lo soy yo; cuyo argumento

ahora al contrario es, señora,

el no, que otra vez os vuelvo,

que no lo es Felix, y el sí,

que lo soy yo. *Ser.* No os entiendo.

*Fel.* No me espanto, yo tampoco.

*Ser.* Hablad mas claro. *Fel.* No puedo.

*Ser.* Cómo? *Fel.* Como no me animo.

*Ser.* Por qué? *Fel.* Porque no me atrevo.

*Ser.* A qué? decid. *Fel.* A enojaros.

*Ser.* Qué os acobarda? *Fel.* Perderos.

*Ser.* Cesar no ha amado à Violante?

*Fel.* Ese es el sí que os ofrezco.

*Ser.* Soislo vos? *Fel.* Ese es el no.

*Ser.* Qué es la causa? *Fel.* Un fingimiento.

*Ser.* A qué fin? *Fel.* De una amistad.

*Ser.* De qué suerte? *Fel.* Padeciendo.

*Ser.* Qué? *Fel.* Las dichas y desdichas.

*Ser.* De quien? *Fel.* Del nombre que tengo.

*Ser.* Hablad mas claro. *Fel.* Si haré.

*Ser.* Nada temais. *Fel.* A qué efecto?

*Ser.* De que nada. *Fel.* Proseguid.

*Ser.* Os esté mal. *Fel.* Decid presto.

*Ser.* Sino que Cesar scais,

si es Cesar de otro amor dueño,

*Fel.* Pues con esa confianza,

oid: Yo soy.

*Dentro Violante.*

*Viol.* Valedme, cielos!

*Dentro Aurelio.*

*Aur.* Muere, ingrata.

*Dentro Lisardo.*

*Lis.* Y mueran quantos

intentaren defenderlo.

*Ser.* Ay de mí! qué ruido es ese?

*Flor.* Buena hacienda habemos hecho.

*Trist.* Grande alboroto hay en casa.

*Fel.* Mientras yo voy à saberlo,

aquí esperad. *Ces.* De Violante

es la voz, yo iré primero.

*Flor.* Huyamos, huye, señora.

*Ser.* Abre esa puerta. *Flor.* No puedo,

que estará como otras veces.

*Sale Violante disfrazada.*

*Ces.* Violante, dime, qué es esto?

tu entras aquí disfrazada?

*Viol.* Yo en este trage (el aliento

me falta!) para pasar

à satisfacerte (ay, cielos!)

estaba, quando me dixo

una criada, que un viejo

me buscaba: creí que Fabio

fuese, y llegué, donde encuentro

à mi padre; pero él entra

aquí. *Ces.* En algun aposento

te retira, en tanto que

nosotros le detenemos.

*Fel.* Vos, señora, porque aquí

no os vean, entrad tambien dentro.

*Entra primero Violante, y cierra la puerta.*

*Ser.* Fuerza será; pero aguarda.

*Dent.* *Viol.* Perdona, que si no cierro

yo por adentro. *Ser.* Ay de mí!

*Viol.* Que no estoy segura pienso.

*Flor.*



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Flor.* Vive tal, que del pasado lance se vengó.

*Salen Aurelio, Lisardo y Lidoro con espadas desnudas.*

*Lid.* Qué es esto?  
en mi casa este alboroto?

*Aur.* No hay sagrado à los despechos de un honor: si en vuestra casa hallo esta ingrata, à quien vengo buscando, y à este traydor, qué os admira? *Lid.* Deteneos.

*Ces.* Qué no pudiese Violante esconderse! *Fel.* Por lo menos Serafina, como sabe la casa, se entró allá dentro.

*Lid.* Quanto de que Serafina hoy no esté en casa me huelgo!

*Aur.* Yo he de vengarme, apartad.

*Ces.* Advertid, señor Aurelio, si no la casa en que estais, que soy yo quien la defiende.

*Aur.* Señor Don Cesar, en vano es que os pongais vos en medio, siendo tambien mi enemigo por la muerte de Laurencio.

*Lis.* Tu diste muerte à mi hermano, traydor? pues ya descubierto en decir que soy Lisardo, no he de guardar otro duelo.

*Fel.* Pues haced este conmigo, pues soy à quien antes desto teniais desafiado.

*Aur.* No basta, Felix soberbio, el ser dueño de un agravio, sino hacerte de otro dueño?

*Lid.* Qué es lo que escucho? à Don Cesar llama Don Felix, y luego à Don Felix Cesar llama?

*Ser.* Dolcos de mi vida, cielos.

*Aur.* Tu enemigo y mi enemigo, Lisardo, son los que vemos.

*Lis.* Morir, ò vengarme. *Fel.* Pues morir será lo mas cierto.

*Lid.* Tenced todos. *Dent.* Pára, pára.  
*Salen el Principe y Criados.*

*Princ.* Qué ruido es este? que siendo en vuestra casa, no es bien que me pase sin saberlo; y mas ahora, que miro en ella à Cesar y Celio.

*Lid.* Yo os lo diré, si es que yo puedo alcanzar à saberlo:

aquella dama es Violante, hija. *Ser.* Ay infeliz! *Lid.* De Aurelio: consigo la traxo Felix,

que es aqueste caballero, de Cesar amigo. *Aur.* Oid, que padeceis algun yerro, que este es Felix, ese es Cesar.

*Princ.* Eso es meterme en el duelo à mi; pues à mi me engaña nadie? *Lid.* Y à mi tambien, puesto que yo à mi casa le traxe.

*Fel.* Yo os dexaré satisfecho, si me oís, pues no es delito ser amigo verdadero:

Cesar de Violante es el amante; y siendo à tiempo el venir à visitarlos, que su dicha habia dispuesto ver el favor de Violante, con su nombre y con el pliego vine yo: lo que despues le obligó à venir huyendo, fue, que un papel un criado mio llevó, y le dió à Aurelio la noticia, y el engaño de pensar que yo le ofendo: no es yerro hacer un amigo una fineza; y si es yerro, es yerro muy disculpado; y mas quando todo esto pára en que se case Cesar con Violante, que sabiendo su poca culpa, la mano por mi la ofrece. *Cel.* Sí ofrezco.

*Aur.* Pues con aquesta palabra yo me doy por satisfecho.

*Lis.* Yo no: perdona, señor, porque aunque soy, como Celio, tu criado, no lo soy, como Lisardo; y no tengo de dexar yo de vengarme, porque él haga el casamiento.

*Aur.* Pondréme à su lado yo, pues ya es Don Cesar mi yerno.

*Princ.* O Celio seais, ò Lisardo, estando yo de por medio, pues mi agravio les perdono, fuerza es perdonar el vuestro: Dadle la mano à Violante.

*Cel.* Con mil almas; y supuesto que estás perdonada ya, descubrete: pues qué es esto? llega, Violante, qué temes?

*Lid.* Por qué os retirais, habiendo conseguido su perdon?

*Fel.* Yo que os descubrais os ruego, porque al Principe la mano beséis, señora, y à Aurelio.



## Dicha y Desdicha del Nombre.

*Ser.* Vos decís, que me descubra?

*Fel.* Claro está. *Ser.* Fuerza es hacerlo; mas ved en que os empeñáis. *Descubrese.*

*Lid.* Ay infelice! qué veo! hija ingrata, tu en aque-  
se trage, y aquí? *Todos.* Deteneos.

*Lid.* Cómo es posible? *Fel.* Tomando los exemplares de Aurelio, pues dandola yo la mano, señor, que no desmerezco por sangre y obligaciones, fuerza es quedar satisfecho, al ver que al darme ella, no teneis otro remedio.

*Lid.* Qué he de hacer? si de la fuerza hacer virtud, es consejo prudente. *Princ.* Y donde Violante está?

*Sale Violante.*

*Viol.* A vuestros pies, haciendo dellos seguro à mi vida.

*Ces.* Dadme la mano. *Lis.* Yo quedo solamente desayrado, sin venganza, y con mis zelos.

*Trist.* Flora, qué hacemos los dos?

*Flor.* Qué? contarnos los dos cuentos de la dueña y de la mona.

*Trist.* Otro dia, que no es tiempo ahora de mas que pedir el perdon de nuestros yerros.

*Fel.* Y si la dicha y desdicha del nombre dió este suceso, la dicha de quien le ha escrito supla en el sagrado vuestro, señor, que le perdonéis la desdicha del Ingenio.

# FIN.

Con *Licencia*. BARCELONA. POR FRANCISCO SURIA Y BURGADA, Impretor,  
calle de la Paja.

A costas de la Compañia.